

# BIBLIOGRAFIA

## BIBLIA

Bernard REY, *Creados en Cristo Jesús. La Nueva creación según San Pablo*. FAX, Madrid, 1968, 324 pp., 13 x 21.

La finalidad de esta obra no es otra que la de introducir a la lectura profunda de los grandes textos de San Pablo, sobre el tema de la creación. Conducido por las más recientes investigaciones, el autor intenta poner al alcance y disposición de un gran sector del público estas riquezas de la exégesis bíblica. A pesar de ello el libro resulta inaccesible al lector poco familiarizado con temas bíblicos y la mecánica del comentario bíblico.

La obra ayuda a comprender el estatuto ontológico del cosmos y directamente del hombre, tras la Pascua de Cristo. La «nueva creación» es sobre todo el hombre. No hay que buscar aquí, por lo mismo la teología de las realidades terrenas, ni sobre las relaciones del hombre con el cosmos; aunque se apunten aquí y allá principios que iluminan estos problemas.

El método científico se lleva con la máxima fidelidad hasta los análisis más exhaustivos sobre los grandes textos paulinos en torno al tema. Comienza por la exégesis de los dos pasajes en que San Pablo utiliza la expresión «nueva criatu-

ra» (Gál 6, 15; 2 Cor 5, 17); sigue analizando los demás pasajes en los que se emplea el verbo *crear* (Col 3, 10; Ef 2, 15 y 4, 24) y se completa con aquéllos que nos hablan del «hombre nuevo».

Se trata de un estudio reposado, de maestro, en el que se pone de manifiesto al gran conocedor de San Pablo no menos que al entusiasta del tema.

La obra va prologada por el gran biblista P. Benoit, colega del autor en la Escuela Bíblica de Jerusalén.

Doble índice, de materias y bíblico, complementan el rico contenido de este trabajo que se presenta con las galaes de una buena impresión y exquisita traducción.

Por su temática el libro interesará a los estudiosos de la cristología y, en general, al seglar bien formado.

Juan Antonio BERNAD

Lucien CERFAUX, *Mensaje de las parábolas*. FAX, Madrid, 1969, 238, pp., 22 x 14,5.

Hoy día asistimos a una de las metamorfosis más profundas que nuestro mundo ha experimentado. La crisis de la cultura de Occiden-

te, reiteradamente constatada, ha dado paso a las nuevas coordenadas que nuestro momento cultural presenta, anunciando el nacimiento de un nuevo humanismo: el hombre orientado a la conquista de sí mismo en servicio a la comunidad de los hombres *en un mundo tecnificado*.

Como elemento de transición en esta conquista surge esta obra de Cerfaux. Destinada al pueblo creyente y dedicada a poner de manifiesto algo tan fundamental en la revelación neotestamentaria como el *mensaje de las parábolas* «que el pueblo cristiano lee una y otra vez». Tras unas breves páginas de introducción en las que se nos descubre el valor y significación de las mismas en el dato bíblico, desarrolla en la *primera parte* el misterio del Reino de Dios. A la luz de este examen aparece con toda nitidez lo que constituyó el núcleo de la predicación de Cristo: el Reino de Dios. En la *segunda parte* examina el principio que vivifica el nuevo Reino, la nueva justicia, tan opuesto al rígido legalismo judío, dedicando la *última parte* a descubrir la perspectiva futura, en el tiempo definitivo, de dicho Reino.

No era objetivo del autor hacer trabajo de erudición, sino que su primera preocupación ha sido «escuchar la voz auténtica de Jesús». Dicha empresa ha quedado plasmada de forma sencilla y asequible como sólo puede hacerlo un maestro.

El quehacer que como compromiso vital se le ofrece al hombre de hoy de realizar una lectura creyente de la Palabra divina, no dudamos encontrará útiles servicios en la obra que presentamos.

J. ARMESTO SANCHEZ

Jean CORBON, Michel BOUTTIER, Georges KHODRE, *La Palabra de Dios*. Col. «Iglesia en diálogo». Mensajero, Bilbao, 1969, 202 pp., 19 x 12.

La colección «Iglesia en diálogo» dedica su primer número al tema siempre actual de la Palabra de Dios. Y, consciente de la actual hora ecuménica, estudia la Palabra desde tres puntos de vista diferentes: católico, protestante y ortodoxo.

La aportación católica parte de la lectura de la Biblia para llegar a la experiencia personal de la Palabra. Comienza con un capítulo donde habla de la misión del Espíritu Santo y la economía del Verbo encarnado. Estudia los distintos problemas que el sentido literal presenta: elaboración de la Biblia, crítica textual, exégesis, géneros literarios... Pasa luego a examinar el sentido espiritual de la Palabra. A través de la Iglesia llega el autor a la Palabra en la vida personal. Con notables influjos de teología y pensamiento orientales —el autor trabaja en el Líbano—, la aportación de Jean Corbon más que la visión católica es *la visión de un católico*.

El autor protestante presenta «la decisión de la Reforma en aquello que tiene de específico y también de problemático». Su intento es lograr una conversación fraternal, con intención de diálogo ecuménico, más que un acabado estudio bíblico. Pero, paradójicamente, en vez de tomar como punto de partida para su diálogo lo común, lo que nos une, elige lo que es propio del Protestantismo y, por tanto, «lo que caracteriza la certeza y la incertidumbre de la Reforma».

Por su parte, el autor ortodoxo mira la Palabra de Dios desde un

ángulo típicamente oriental. Inicia su estudio partiendo de la Palabra como diálogo entre Dios y el hombre. A partir de un conocimiento de la sensibilidad del hombre actual por una parte, y del lenguaje bíblico por otra, pretende englobar los datos inmediatos de la Escritura en la teología de la Palabra. Da gran importancia a la Tradición entendida como re-actualización de la Palabra de Dios, dicha hoy y ahora. Aborda también los problemas de la Inspiración y el Canon y termina con un capítulo sobre la Palabra en la vida personal.

El valor del libro radica, a mi juicio, no en lo acabado de las tres exposiciones; tampoco en la coincidencia de los autores en ciertos aspectos de la Palabra hoy, sino, sobre todo, en el estudio de la Palabra desde diferentes situaciones y en la variada y rica visión que aporta cada autor.

T. G. REGIDOR

Franz J. LEENHARDT, *Parole - Ecriture - Sacrements. Etudes de théologie et d'exégèse*. Ed. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1968, 222 pp., 22,5 x 15,5.

Este volumen es una recopilación de diversos artículos del famoso profesor de teología protestante de la Universidad de Ginebra, experto sobre todo en conocimientos de exégesis y de teología bíblica. La obra comprende los ocho artículos siguientes: Significación de la noción de Palabra en el pensamiento cristiano; hacia una ortodoxia liberal; Sola Scriptura, o Escritura y Tradición; el bautismo cristiano, su origen, su significación; el pan y la copa; esto es mi cuerpo, explicación de las palabras de Jesucristo; la presencia eucarística; la es-

tructura del capítulo 6 del evangelio de Juan. Aparecieron en fechas distintas en diferentes revistas: *Revue d'histoire et de philosophie religieuses*; *Revue de théologie et de philosophie*; *Etudes théologiques et religieuses*; *Foi et Vie*. Irénikon, etc.

Estos trabajos vienen a ser una argumentación seria y documentada sobre algunos temas claves de la Escritura, sobre todo del Nuevo Testamento, y un confrontamiento entre la teología protestante y la católica sobre puntos de fricción entre ambas confesiones. Leenhardt mantiene, con todo, independencia en su investigación, tanto respecto de las posiciones católicas como también respecto de la teología protestante. En este sentido algunas de sus tesis, si bien no siempre aceptables del todo para los católicos, suponen auténticos pasos o intentos de acercamiento católico-protestante. Véase, por ejemplo, los capítulos que tratan sobre la Escritura y Tradición (p. 42 ss.), el pan y la copa (p. 122 ss.), la presencia eucarística (p. 185 ss.) sobre la que mantiene posiciones muy parecidas a las del teólogo católico Schillebeeckx en su libro sobre la presencia eucarística, editado en la editorial Fax.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

Norbert LOHFINK, *Exégesis bíblica y teología. La exégesis bíblica en evolución*. Sígueme, Salamanca, 1969, 230 pp., 19 x 12.

El libro recoge una serie de conferencias del autor, pronunciadas ante un público de personas cultas, no precisamente de teólogos. El objeto es introducirlas en la interpretación teológico-exegético-científica de la Sagrada Escritura, sobre todo del Antiguo Testamento. A partir

del estudio científico de unos cuantos temas o hechos narrados por la Escritura, el autor pretende iniciarnos en el lenguaje simbólico de la Escritura y en el contexto histórico del tiempo, sin el cual no pueden interpretarse objetivamente hechos y textos de hace tantos siglos.

En 9 capítulos se estudian los temas siguientes: Biblia y ciencia bíblica después del Concilio; comienzo y progreso del conocimiento en la teología; método histórico-crítico; los primeros capítulos de la Biblia desde la intervención de

las ciencias naturales; la religión de los patriarcas y las consecuencias para una teología de las religiones no cristianas; los diez mandamientos sin el monte Sinaí; escatología en el Antiguo Testamento; interpretación histórica y cristiana del Antiguo Testamento; problemas metodológicos para un tratado cristiano sobre los judíos.

Libro interesante para una primera introducción sería en el método de interpretación bíblica.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

## TEOLOGIA

William HAMILTON, *La nueva esencia del Cristianismo*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 257 pp., 12 x 19.

Hamilton, junto con Altizer, son quizás las figuras pioneras y hasta puede que más representativas del pensamiento protestante radical norteamericano. El libro, en la edición original, «The new essence of Christianity» (1966) aparece en pleno hervor de la disputa en torno al libro de Robinson (1963) «Honest to God», y «New Reformation?» (1965).

Tan importante como la misma obra de Hamilton que presentamos, es la extensa introducción de Eusebio Colomer. Con toda claridad y precisión presenta cada uno de los elementos que pueden jalonar la génesis de aquel pensamiento, para una mayor comprensión del contenido.

Una obra importante, que aclara conceptos sobre lo que significa Dios y sobre lo que puede significar muerte. Muchas de las reacciones violentas a estos planteamientos han venido más de enervamien-

to por los sonidos que por comprensión y rechazo de contenidos. Todos estos problemas se han planteado cuando por fin el hombre y el mundo le han gritado a todas las Iglesias, que para ellos, es más importante la integridad que la ortodoxia. Es un grito profético, en otro estilo, que pide conversión a una doble fidelidad a un único misterio: fidelidad a Dios y fidelidad a la Historia, porque el único misterio viable es el que se expresa en la Historia de la Salvación.

Joaquín G. CARRASCO

V. SUBILIA, *La nueva catolicidad del catolicismo*. Col. «Diálogo A. 9». Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 382 pp., 21,5 x 13,5.

Este estudio está basado en el hecho de que la conciencia católica ha sentido la necesidad de llevar a cabo una *comprobación* del concepto de catolicidad. Los resultados de este hecho han sido claramente: la afirmación de que, en cierta manera, por parcial la cato-

licidad se había convertido en «anticatólica» y el reconocimiento de que la época de la contrarreforma se ha acabado ya, como predijo G. Maron. Aun a pesar de la toma de pulso tan correcta que Subilia hace de la evolución del catolicismo, se mantiene perfectamente consciente en la idea de que la renovación es «demasiado poco» radical como para creer en una transformación del concepto de cristianismo. No cabe la menor duda de las intenciones realistas de este teólogo «romano», equilibrado, exacto, agudo y completo, que sabe decir desde el corazón de la Iglesia lo que ella piensa de sí misma, como acusar a los de fuera de falta de comprensión de su lenguaje. Hay auténtico diálogo ecuménico en estas páginas, pero crudamente realista, entablado sobre todo con calvinistas y evangélicos o luteranos.

A una subida capacidad interpretativa del actual lenguaje católico, Subilia une perfectamente el riguroso sentido histórico. Procede sintéticamente al tratar el Concilio, pero descubre líneas que no se dejarían ver a un análisis superficial. Mantiene sin reparos en forma diversa, cómo la Iglesia Católica con su teología del «et» «et» —distinta a la del «aut» «aut»— más que seleccionar aún todos los puntos de vista en cuestiones de fe, y eleva la «sacralización» como tal a categoría de norma y sistema. El jerarquismo así resulta ser auténtico sacralismo, nunca secularismo, que reafirma una y otra vez los fundamentos trascendentes y el concepto causal realístico por encima de todos los inmanentismos. Para Subilia el tomismo es el mejor camino para mantener esa estructuración. Llega incluso a mostrarse a favor de la reconstrucción futura de una sociedad sacral, bajo el signo de una nueva clericalización.

No permite, además, que el catolicismo sea objeto de consideración abstracta; pero tampoco niega que un concepto integralista del cristianismo —superreligioso— hoy es juzgado como falso. En suma, su balance acaba en una visión superior y optimista del Catolicismo. De *más evangélico* (en cuanto Roma acepta valores residentes antes en Wittenberg, Ginebra, Canterbury o Constantinopla) llega a ser también *más católico* (presentándose como «la religión de las religiones»: la religión de la ONU —como concluye sin reparo—).

G. MARTIN

Z. ALSZEGHY - M. FLICK, *El desarrollo del dogma católico*. Col. «Verdad imagen», 5. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 162 pp., 19 x 11,5.

El título de este libro responde a su contexto teológico italiano, donde siempre se ha evitado hablar de «evolución» del dogma y se ha caracterizado mejor su continuidad como «desarrollo». Aquí no obstante, se habla indistintamente de evolución y desarrollo, adivinándose como única preocupación de estas páginas el aclarar lo que de «interpretación» tiene el progreso dogmático.

Literalmente hablando, los conocidos autores de este breve estudio, empiezan por poner los puntos sobre las íes. Para ello, acudiendo tanto a la historia de los dogmas como al lenguaje mismo del magisterio, sientan en firme la normatividad de las fórmulas dogmáticas, definitivas e inmutables en su sentido original. Lo cual menos se opone a su desarrollo que lo exige, ya que los principios de la fe únicamente pueden ser conservados si se exploran todas sus virtualidades.

En contacto vivo con la mejor bibliografía especializada, Flick y Alszeghy, tematizan la evolución dogmática a partir del problema de la relación entre el depósito revelado y su transmisión dogmática actual; orquestan la investigación teológica con el recurso repetido a hechos concretos de la historia; y se muestran favorables a la tendencia prevalente hoy que no considera como progreso incondicional cualquier desarrollo doctrinal del pasado. A partir siempre de hechos, deducen las vías de desarrollo dadas en la historia: por raciocinio, conceptualización y comprensión objetiva —o fenomenológica—. Luego, a la luz de la *Dei Verbum*, exponen someramente los factores de la evolución dogmática, en particular el «sentido de la fe». Analizan en tercer lugar, las dimensiones y posibilidades del desarrollo del dogma, así como su límite programático establecido de una vez por todas en la Revelación; históricamente ha podido ocurrir que la progresión haya sido auténtica regresión, o que su continuidad haya brotado por varias vías a la vez —polifiletismo—, pero el término de ese desarrollo aboca al mismo límite de que surgió, adentrado esta vez con la historicidad de la existencia humana en el propio misterio.

G. MARTIN

Walter KASPER, *Unidad y pluralidad en teología. Los métodos dogmáticos*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 85 pp., 19 x 12.

Recoge este librito la ponencia desarrollada por el autor en Múnich durante el primer congreso alemán de teólogos dogmáticos en enero de 1967. De modo conciso y claro presenta el problema del mé-

todo teológico a la luz de la historia y a la de las actuales exigencias científicas y pastorales de la teología católica. Su crítica del método teológico actual puede resumirse —según afirma el propio autor— en estas palabras: «La peor objeción que podemos hacer a la teología es que se haya hecho tan incrédula y recelosa, tan retorcida y sin humor». El mismo autor reconoce la necesidad de un complemento y desarrollo ulterior de las afirmaciones de este librito, pero tal como lo presenta logra ya impulsar el esfuerzo de renovación que hoy se exige a la teología dogmática.

I. M.

Y.-M.J. CONGAR, *Esta es la Iglesia que amo*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 145 pp., 12 x 19.

Es un breve volumen de doctrina y espiritualidad sobre el tema tan acariciado por Congar, la Iglesia. Desea el autor ayudar a sacerdotes y fieles a vivir con alegría en la Iglesia y en el mundo de hoy. Logra este deseo en cuatro capítulos: la Iglesia, pueblo de Dios; la Iglesia, sacramento universal de salvación; la Iglesia, pueblo mesiánico; en busca del verdadero sentido de la Iglesia. Son temas que el mismo autor ha tratado con mayor densidad en otras obras. Aquí persigue una finalidad pastoral.

Nos propone a la Iglesia, siguiendo al Vaticano II, como signo de la venida de la gracia de Dios en Jesucristo. Pero signo eficaz: la Iglesia, como sacramento original, es el lugar donde el «pasado», que es Cristo-alianza y salvador, se hace «presente» en vistas al «futuro» del mundo por obra del Espíritu Santo.

Despiertan particular interés las páginas destinadas a considerar la Iglesia como «pueblo mesiánico»= pueblo llamado por Dios a llevar al mundo una promesa de salvación. Sin embargo la mayor preocupación del autor es presentar a la Iglesia situada en el tiempo con una carga histórica que no se debe olvidar. El mismo nos dice: «para comprender a la Iglesia, hace falta llegar hasta lo histórico y lo humano de su vida sin reducirlo a un accidente completamente externo» (p. 122).

#### F. B.

*La Virgen María.* Ed. Mensajero, Bilbao, 1969, 229 pp., 12 x 19.

La tesis que entre bastidores justifica esta obra es la de que María, es la piedra de toque para la Verdad del Misterio de Cristo. A la base de la Cristología se encuentra aquella afirmación paulina de que el *kyrios*, enviado de cabe el Padre, es nacido de mujer. Tanto el exceso como el defecto repercuten en los mismos fundamentos del pensamiento cristiano y revelan la configuración de todo el pensamiento religioso.

En un primer trabajo se presentan con sobriedad y fidelidad los datos bíblicos y conciliares del pensamiento católico mariano. Luego, un autor protestante expone la condición de interrogante que tiene María en el mundo de la Reforma y los nuevos caminos que hoy comienzan a abrirse, motivados en gran parte por una fidelidad real al dato bíblico. El Oriente nos manifiesta que en el mundo ortodoxo, la tradición mariana tiene mayor embergadura incluso que en el occidente cristiano: María es el corazón mismo de la Liturgia.

Este libro tiene el enorme interés de enfrentarnos directamente con uno de los componentes fundamentales del diálogo ecuménico, aquél en el que a través de María, todos los cristianos nos movemos a conversión y autenticidad respecto al Misterio de Cristo.

Joaquín G. CARRASCO

Miguel NICOLAU, *Teología del signo sacramental.* BAC, n. 294. La Editorial Católica, Madrid, 1969, 452 pp., 11,5 x 19,5.

Nos encontramos con un manual de teología de corte en buena medida posconciliar. El autor se ha esforzado por presentar la doctrina según la línea de historia de la salvación. Así, ofrece la visión de la Biblia sobre los signos de salvación, seguidamente la doctrina patristica, la reflexión de la teología posterior, para coronar el libro con una quinta parte, toda ella dedicada a presentar los sacramentos en la enseñanza más reciente del Vaticano II.

Con relación a la estructura tenemos, pues, una visión actualizada de la sacramentaria cristiana.

El método destaca por su gran rigor y matizaciones de todo tipo, especialmente en el apartado del Magisterio tratado con mimo por el autor.

Otro gran mérito del libro es el acopio de datos. Viene a ser una pequeña antología de documentos sobre la materia.

Frente a estos aspectos netamente positivos y preponderantes, hay que señalar algunos fallos de enfoque en el conjunto. El tratamiento de varios temas no se ajusta plenamente a presupuestos cristológicos y eclesiológicos. Contra lo que cabía esperar tales presupuestos no informan varios capítulos, por ejemplo, el capítulo sobre el carácter,

sobre el número septenario de los sacramentos, etc. Resulta curioso ver que la sacramentalidad de la Iglesia se presenta al final del libro. Por ello, se tiene la impresión de estar ante dos tratados de los sacramentos, el clásico, al que se le ha añadido la quinta parte y algún capítulo aislado, como el párrafo I, del capítulo V, sobre Jesucristo. De hecho, no se ve la fusión en la orientación más analítica de la materia a lo largo del libro entre esos dos tratados. Es cierto que el lector podrá al fin hacer esa síntesis personalmente, pero esto exigiría alguna indicación al principio de cada capítulo que no se da.

En fin, pienso estamos ante un manual de gran mérito y de gran actualidad, pero que se inserta en un camino de esfuerzos que deberán completarse aún con futuros estudios y nuevas síntesis.

Juan Antonio BERNAD

*La Eucaristía, hoy.* Sal Terrae, Santander, 1968, 257 pp., 15 x 21,5.

El último decenio ha supuesto mucho para la teología del misterio eucarístico. La reciente versión de la transubstanciación por transfinalización y transignificación está respaldada por la mejor actitud renovadora, aunque sus expresiones no sean siempre y en todo perfectamente felices.

Este conjunto de trabajos, presentados por Sal Terrae, y debido a las mejores plumas del campo católico (Rhaner, Jungmann, Roguet, Galot...) muestran la validez de la teología clásica y preparan la *Mysterium fidei* de Pablo VI. El paralelismo de este libro con el documento pontificio es notorio.

El lector echa de menos en un libro que se presenta revestido con los caracteres de «actualidad»

el nombre de Schillebeeckx. Sus estudios son tan decisivos que una teología eucaristía aggiornata —no necesariamente heterodoxa— difícilmente puede silenciar. Incomprendiblemente, en este libro el teólogo holandés no está mentado más que como «adversario». Es una laguna lamentable.

Buenos índices, variedad de temas y de enfoque, desde el puramente bíblico hasta el devocional y pastoral hacen de esta obra un vademecum sólido para quienes desean vivir el gran misterio de la fe en los tiempos que corremos, naturalmente, con el complemento indicado.

Juan Antonio BERNAD

Cyrille VOGEL, *El pecador y la penitencia en la Iglesia antigua.* Ed. Litúrgica Española, S. A., Barcelona, 1968, 307 pp., 19 x 12.

Ahora que la Iglesia se siente impulsada hacia la renovación y con más vivo deseo de llevar la gracia a todos los hombres, surge este libro del profesor Cyrille Vogel, de la Universidad de Estrasburgo, que recopilando una serie de textos de los seis primeros siglos del cristianismo nos da amplia visión del Sacramento de la Penitencia en aquel tiempo y de su constante evolución.

Es curioso contrastar, a través de su lectura, aquella moral inflexible y dura que al imponer una penitencia por faltas graves, lo hacía con tal fuerza, que muchos no tenían valor para cumplirla y se quedaban en el pecado por toda la vida, con el enfoque actual de este Sacramento, cada vez más comprensible y humano.

Su lectura es amena y su composición muy ordenada. Después de

tratar en la primera parte la evolución histórica del Sacramento incluye, en la segunda, los propios textos de Santos Padres, Papas y Concilios referentes al tema.

Es recomendable a catequistas, sacerdotes y profesores que necesiten ampliar sus explicaciones y a todos aquellos que les interese una visión de la moral cristiana en los primeros siglos.

Manuel COLLIGA

Antón ANTWEILER, *El sacerdote de hoy y del futuro. Reflexiones en torno al Concilio Vaticano II*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1969, 182 pp., 21,5 x 16.

No se puede dudar de que el tema del ministerio sacerdotal es uno de los más debatidos en nuestros días, bajo el punto de vista teológico y sobre todo pastoral. Hay muchos interrogantes en el aire en espera de respuesta satisfactoria. De ahí la proliferación de obras al respecto.

El Concilio Vaticano II nos ha ofrecido doctrina abundante y rica sobre el sacerdocio. Aunque se trate más de un punto de partida que de una meta definitiva, esta doctrina habrá de ser bien tenida en cuenta a la hora de repensar las diversas vertientes de la participación del sacerdocio de Cristo.

La presente obra, como bien indica el subtítulo, pretende ofrecernos unas reflexiones en torno al sacerdocio, a partir de los textos conciliares. Empieza con un estudio introductorio de la época actual y de la Iglesia, para entretenerse luego con el sacerdocio ministerial en sus diversos grados, el seminario y los estudios. No podemos ocultar que con frecuencia el comentario poco añade a lo que dan de sí los

mismos textos. La obra tiene el mérito de presentarnos en una sola panorámica las aportaciones de los diversos documentos conciliares. Pero seguimos preguntándonos si libros de este tipo merecen los honores de una traducción del alemán.

L. VARELA

Pierre ADNES, *El Matrimonio*. Herder, Barcelona, 1969, 269 pp., 22 x 14.

La primordial preocupación del autor estriba en estudiar el matrimonio como Sacramento de la Nueva Ley. Para esclarecer este aspecto, analiza el matrimonio como institución natural y como estado de vida.

El conjunto del tratado comprende dos partes. Histórica la primera. Viene a constituir un estudio de teología positiva que pasa en revista los datos que suministra la biblia y la tradición para enfocar seguidamente los problemas en su desenvolvimiento histórico. La segunda parte, refleja una síntesis doctrinal que debe atemperarse a la luz del Vaticano II. La Editorial Herder ha procurado obviar ese inconveniente añadiendo un breve apéndice a la edición castellana (pp. 241-245).

El P. Adnès se manifiesta experto conocedor del argumento escriturístico. Su recorrido bíblico merece todo género de plácemes por su claridad y riqueza (pp. 25-63).

Algunos puntos han sido modificados por el último Concilio. Piénsese en lo referente a los fines del matrimonio (pp. 144-148), al léxico del matrimonio como contrato (pp. 157-158) o a la superioridad del estado de virginidad sobre el estado de matrimonio (pp. 237-239).

La Bibliografía general precisaría un enriquecimiento de actualidad y de referencia para el público español de las correspondientes traducciones en nuestra lengua.

Magníficos índices (de referencias bíblicas, de concilios y documentos, de nombres, analítico) facilitan la consulta de una obra que, en su primera parte, puede brindar inapreciable apoyo a los estudiosos de teología sacramental.

Luis DIUMENGE

José Luis LARRABE, *El matrimonio cristiano en la época actual*. 2.<sup>a</sup> edic., Ed. Studium, Madrid, 1969, 226 pp., 21 x 14.

Encontrar la base del matrimonio cristiano y de la familia para darlo a conocer y luego hacerlo vivir, tal ha sido la finalidad de este libro. Y para lograrlo ha partido de las enseñanzas de la Sagrada Escritura, Antiguo y Nuevo Testamento, mediante una profunda exégesis. Exégesis que lleva a considerar la no inmanencia de lo sexual; por el contrario a demostrar su sentido trascendente, escatológico.

Dedica también todo un capítulo al estudio de la doctrina de San Agustín sobre el matrimonio, doctrina que por no haber sido suficientemente entendida ha dado lugar a malentendidos, sobre todo dentro del campo protestante. El matrimonio como «Liturgia Sagrada», como «Participación Pascual de la muerte y Resurrección de Cristo», como «Iglesia doméstica» y muchos otros apelativos con que el Concilio Vaticano II se refiere al matrimonio son recogidos en el quinto capítulo. En él estudia la verdadera ascesis del amor conyugal, la paternidad responsable y la moralidad matrimonial. Por fin, el

estudio sobre la *Humanae Vitae* es lo suficientemente completo como para darle a la obra el título de *el matrimonio cristiano en la época actual*.

Sintetizando el valor de la obra se puede decir que es una amplia y documentada panorámica de la doctrina sobre el matrimonio, doctrina que ahonda sus raíces en el A. T. y que el Nuevo ha recogido y dado nuevo brillo mediante la elevación a Sacramento. Afirmación esta última que tuvo necesidad de un Concilio para definirlo como Sacramento y que por ser una institución inserta en lo terreno ha tenido sus momentos de iluminación y perfeccionamiento hasta llegar a «la época actual» en la cual la filosofía y sociología han dado no poco aporte a la parte dogmática sin que podamos decir que ya está todo dicho.

La obra creo que ha cumplido la finalidad propuesta. Por ser un estudio tan documentado puede seguir siendo un manual valioso de consulta en los Seminarios y Universidades.

H. Oliverio RODRIGUEZ

G. Battista GUZZETTI, *El hombre y los demás hombres*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1968, 540 pp., 22,5 x 15,5.

Constituye este libro el tomo tercero de la obra *La Moral Católica*, que en cinco voluminosos tomos está publicando el autor en Ed. Mensajero. Comprende este tomo la parte del tratado de Justicia que hace referencia a las relaciones entre los hombres, habiendo estudiado en el tomo anterior las relaciones del hombre con los bienes.

De las tres partes en que está dividido, la primera ofrece un bos-

quejo histórico de estas relaciones a través del tiempo; en ella va incluida, bastante superficialmente, la doctrina neotestamentaria y patristica sobre el tema. La segunda parte, titulada «La solución cristiana» aporta los elementos tradicionales de la doctrina de la Iglesia sobre la sociedad. Por fin, la tercera parte, la más amplia, está dedicada al estudio pormenorizado de algunos temas específicos dentro de la amplia gama de las relaciones humanas.

En líneas generales podemos decir que nos encontramos con un libro de divulgación de la doctrina más tradicional, que no aporta nada nuevo a la bibliografía existente. En muchos terrenos (por ej., libertad religiosa) está más que superado el enfoque que da a los problemas, así como las soluciones que propone.

#### F. FERNANDEZ

Johannes BÖKMANN, *La Psicología Moral. Sus tareas y métodos desde los orígenes hasta nuestros días*. Herder, Barcelona, 1968, 342 pp., 21 x 14.

El presente estudio fue presentado como disertación teológica en la Universidad de Bonn. A partir de la raíz de la psicología moral en la dirección espiritual y el discernimiento de espíritus, analiza las tareas y métodos de esa ciencia.

Rica visión de conjunto acerca de lo que nos ha legado la tradición y de lo que la psicología profunda de estos últimos decenios nos puede aportar en conocimientos seguros y en nuevas interpretaciones. Su significación aparece especialmente en el repudio del moralismo, en el descubrimiento de tipos de moral condicionados por la historia de la vida del individuo.

Formal y metódicamente recoge, de modo sistemático, varios puntos capitales. La adecuada interpretación y exposición del discernimiento de espíritus. Dos son los autores preferidos: S. Ignacio de Loyola y el P. Scaramelli. Los fenómenos de transferencia y resistencia hallan en la psicoterapia rodeos y desviaciones por los que se ha pasado para llegar a las modernas ciencias de la psiquiatría y psicopatología, para completar el concepto del moralismo con los siniestros rasgos que le son propios (p. 94).

Construcción crítica e integradora. Adopta como base la moderna antropología filosófica. Resalta la intensidad con que hoy es experimentada la enseñanza sobre el discernimiento de espíritus. Así como el cada vez más constante recurso a la guía espiritual. Enseñará al moralista el tránsito de una moral objetiva a una moral existencial cristiana sin tropezar en la ética de situación.

Abundante bibliografía en alemán y referencia de las correspondientes versiones en castellano (pp. 309-333). Un índice de conceptos y de nombres facilitan la consulta de un libro altamente científico y asequible para cuantos laboran en el ministerio pastoral.

#### Luis DIUMENGE

Jean-Marie AUBERT, *Ley de Dios, leyes de los hombres*. Herder, Barcelona, 1969, 306 pp., 22 x 14.

El autor es doctor en Derecho canónico y ha publicado hasta la fecha obras importantes que tienen en cuenta la renovación bíblica y los problemas planteados por la vida moderna. La traducción de la presente obra llega con retraso a nuestro país. De ahí que no contri-

buya a la renovación de la Teología Moral sugerida por el Decreto *Optatam totius Ecclesiae*.

Los gustos de la presente década no se compaginan con una formulación en tesis y proposiciones dentro de la más estricta línea tomista.

Parte de una concepción excesivamente teocéntrica de la Ley. Sus argumentos relegan al ostracismo el carácter religioso-personal de la moral cristiana. Y lo que es más lamentable, reducen al mínimo la centralidad de la persona de Cristo (pp. 30-32; 103-104; 150-153; 166-167). Reproduce la tradicional definición del Aquinate sobre la ley que no abarca, sin más, la ley divino-positiva (p. 33).

Razona con vehemencia la vertiente de la Ley natural. Quizá sean éstas las páginas mejor logradas dentro del tratado. Quedan marginados, con todo, los problemas que surgen a propósito de la ambigüedad de terminología, historicidad e inmutabilidad. Nos parece poco clara su postura frente a la moral de situación (pp. 88-91).

Desearíamos que la parte bibliográfica que tiene su correspondiente en español figurara en el texto.

Luis DIUMENGE

Emilio PIZARRO JIMENEZ, O. P., *Formación de la conciencia*. Studium, Madrid, 1968, 132 pp., 19 x 14.

El P. Pizarro, como dominico, subraya que «la conciencia es fruto de la inteligencia» (p. 44). Estudia con acierto este problema acuciante de la formación de la conciencia. Se dirige a los jóvenes y a fuer de sinceros subrayamos que su lenguaje es actual e interesante. El primer amigo con quien debe contar el joven para ser feliz es el testi-

monio de su propia conciencia. Analiza las concepciones tradicionales de la misma: juez acusador, testimonio de fidelidad a leyes exteriores, voz de Dios. Matiza muy bien en cada caso la conducta a seguir. Especialmente atinadas son sus páginas sobre los escrúpulos (21-27).

Pudo haber insistido un poco más en la vertiente de la conciencia psicológica así como en el «super-yo» de una conciencia colectiva y de los «mass-media».

Libro recomendable para educadores.

Luis DIUMENGE

Enrique VALCARCE ALFAYATE, *Los Porqués del Papa en la «Humanae Vitae»*. Studium, Madrid, 1969, 140 pp., 19 x 11.

¿Cuántos son ya los comentarios a la encíclica papal? Empero carecemos de un trabajo completo, exhaustivo, doctrinal y sincero.

El Dr. Valcarce afronta su estudio con una premisa que nos parece infundada. Atribuye a la encíclica la «infallibilidad propia del Magisterio Ordinario de la Iglesia universal» (pp. 10, 121-127). En valiente pastoral el episcopado alemán estudió el problema genérico de las declaraciones reformables. Existe la eventualidad de que la autoridad magisterial de la Iglesia, en el ejercicio de sus funciones, pueda incurrir y haya incurrido de hecho en errores. El que así sea «de iure» no permite la consecuencia que «de facto» *Humanae Vitae* sea sin más errónea o incluso reformable.

Tampoco entendemos que la droga sea intrínsecamente mala por el daño que produce en el «amor procreador» y en el «amor unitivo» (p. 10). Si así fuera, ¿cómo podría

legitimarse su licitud con fines terapéuticos?

La obra nos parece parcial. Cita, en su vertiente ecuménica, el aplauso de algunos personajes y silencia las innúmeras discordancias (pp. 20, 119).

El carácter apologetico asoma en algunos comentarios irónicos a las emisiones de la BBC o en la referencia a testimonios exagerados y apasionados (pp. 61, 124). De esta índole nos parecen las palabras conclusivas del autor: «En estas prácticas contrarias a la encíclica, se muere la moralidad, se muere el respeto y el pudor, se muere la conciencia. Se mueren muchos ángeles aún antes de nacer. Se mueren... que sé yo...» (p. 130). Nosotros diríamos que muere la objetividad. No es tan fácil la vida en muchísimos hogares del mapamundi eclesial, para que podamos zanjar las cosas con tanta desenvoltura.

Un error metodológico, sin importancia, es atribuir a López Ibor la paternidad de algunas frases de «El libro de la vida sexual» que no le pertenecen puesto que sólo escribió el contenido de las pp. 5-31 (véanse citas del autor en pp. 33, 97).

Pero lo que más nos preocupa es el silencio del argumento escriturístico. El que no se mencione para nada el contenido de G. S., n. 51. Falta un análisis serio y comprometido de lo que se entiende por ley natural. Y, finalmente, ¿puede alguien en 1969 hablar de *Humanae Vitae* ignorando el concierto de las diferentes Conferencias Episcopales?

El librito nos parece muy laudable por su intención, pero pobre en sus resultados.

Luis DIUMENGE

M. MARTINEZ CAVERO, *Matrimonio, Concilio y Postconcilio*. Studium, Madrid, 1969, 114 pp., 18 x 11.

Contiene una síntesis de la teología del matrimonio, encauzada por los documentos conciliares y la *Humanae vitae*. Expone la doctrina llanamente, haciendo llamadas continuas al Magisterio más reciente sobre esta doctrina matrimonial.

Comenta los fines del matrimonio y recalca el avance que se ha dado en esta doctrina si comparamos los documentos actuales con los tradicionales de la Iglesia. Ofrece una síntesis general de la situación actual en torno a los medios de regulación de nacimientos. Hace distinción minuciosa de los que son moralmente lícitos y de los que son ilícitos, pero sin caer en casuística exagerada. Da los principios teológicos, para que los esposos, a la luz de su conciencia, se decidan por lo que ellos juzgan más recto. Maneja con facilidad los últimos descubrimientos de la ciencia y medicina, para la regulación de nacimientos y da el criterio moral con seguridad.

La obra, en medio de su brevedad, es muy completa. Es un libro práctico y pastoral, da solución a los casos más frecuentes. Será útil para sacerdotes y educadores, para matrimonios jóvenes sobre todo, y para todos aquellos que luchan en la búsqueda de la verdad matrimonial.

Eladio GARCIA ARRANZ

Jean LECLERCO, *Espiritualidad occidental*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1967, vol. 1: *Fuentes*, 351 pp.; vol. 2: *Testigos*, 454 pp., 19,5 x 11,5.

Los artículos que se recogen en estos dos volúmenes son estudios

históricos referidos a la edad media, y sólo al occidente. No ofrecen una síntesis, ya que no fueron concebidos para constituir un conjunto. Son ensayos para acercar unas realidades conexas, como son las exigencias de la oración y de la ascesis que se tienen en cuenta cuando se trata de edificar la vida monástica.

La primera parte considera las *etapas*, no necesariamente sucesivas, sino a veces simultáneas, del monaquismo: el de San Benito, monaquismo y peregrinación, Cluny como cumbre, la crisis de los siglos XI y XII. En la segunda parte se muestran algunas de las *constantes* que aseguran su continuidad: vocación y separación del mundo, economía monástica y presencia en el mundo, la cultura monástica y su visión de la sociedad, el culto litúrgico y la oración íntima, y las características de la espiritualidad monástica. La tercera parte (volumen segundo), titulada *testigos*, reúne textos de hombres espirituales de gran renombre, junto con la descripción de algunos de los ambientes en que estos hombres han vivido. Son personajes pertenecientes a pueblos, épocas y tipos diversos, pero con unas mismas fuentes de inspiración: la sagrada Escritura, la liturgia y la tradición patristica.

Pero la historia monástica, como la de cualquier institución, no puede hacerse aislando los acontecimientos de los hombres y sus ideas; esos «componentes» de la historia se condicionan e iluminan mutuamente. De ahí la necesidad de hacer la investigación, no sólo de los testigos eminentes y excepcionales, sino también de los «conjuntos», «estructuras», «medios», «condicionamientos sociológicos» y sobre «la experiencia común». Es lo que el

autor de estos estudios pretende y consigue.

I. M.

M. J. ANDRE, *El encuentro con el prójimo*. Ed. Marova Madrid, 1968, 215 pp.

Este librito pertenece a la colección de espiritualidad «Maran-Atha», de Marova. En páginas sencillas el autor nos ilustra, desde los campos de la psicología individual y colectiva y de la teología sobre el precepto de amarnos los unos a los otros. Conseguir amar con hondura es la tarea más hermosa del hombre creyente. Pero es difícil porque exige la disponibilidad de la propia existencia.

Para salir de nosotros mismos necesitamos que alguien desde fuera de nosotros nos exija y encauce nuestro natural polarizado en nosotros mismos. El «yo» es realizable sólo por el «tú» de los otros. Este es el pensamiento central del libro. Los otros están ahí ante nosotros, alrededor de nosotros. La vida nos obliga a hacer el camino con ellos; por lo menos, nuestros caminos se cruzan. «El hombre no descubre lo que tiene de más profundo en sí mismo sino en los ojos de los otros». Frente a los demás, el abanico de nuestras posibles actitudes y situaciones es enormemente variado. El otro de mi encuentro debe despertarme de mi sopor, hacer oír su llamada, su estímulo o su reproche. Gracias a él, mis potencias dormidas pueden despertarse en un sobresalto. Y después de la primera mirada, nos replantaremos la situación a cada nuevo encuentro. Las distintas «situaciones» son estudiadas en las dos primeras partes. La tercera parte nos propone el fundamento último de la aceptación del prójimo. Ofrecer el amor, la es-

peranza, el propio yo, es la razón de ser de todo cristiano. Hay que romper la dualidad artificial entre virtudes «humanas» y virtudes cristianas». Es preciso percibir esta armonía, lograr la síntesis para poder transmitir a los demás el propio equilibrio interior. Amar al hombre por Dios es peligroso e inexacto en sana teología. Es preciso creer de veras que el modo y no sólo la consecuencia del amor a Dios consiste en amar a los demás. Cuando no se ama a nadie resulta demasiado fácil decir que se ama a Dios. Amar al prójimo de cada día es la única posibilidad de huir del amor abstracto que nada cuesta y a nada compromete.

Félix MALCORRA

Marc ORAISON, *La mort... et puis après?* Ed. Fayard, Paris, 1967, 171 pp., 19,5 x 14,5.

La presente obra de Marc Oraison es un conjunto de reflexiones sobre la muerte y el más allá. En un primer capítulo habla de la naturalidad de la muerte, como fenómeno universal. Después analiza las relaciones de la muerte con uno mismo, estudia las causas del suicidio, describe la impotencia de la ciencia respecto de la muerte y refleja su experiencia de médico-sicólogo en dos apartados en que relaciona al médico y al psicoanálisis con la muerte. Sus reflexiones son más amplias al hablar de la muerte del otro. A todo esto sigue una visión cristiana de la muerte como solución a toda la problemática humana anteriormente planteada y como acontecimiento salvador.

Como el autor dice en el prólogo, esta obra no es un tratado doctrinal ni una obra filosófica. «Es un ensayo de comunicación de un hombre con sus semejantes que gustan

de charlar y reflexionar juntos». Es un conjunto de reflexiones, parciales e inconexas, como reconoce el autor, hechas desde la psicología profunda —psicoanálisis— y desde una aguda observación de la realidad antropológica. En todo ello aparece la huella de un hombre profundamente influido por su formación médica y psicológica, por su fe cristiana y por su vocación sacerdotal.

Su intento no es escribir una obra sólo para cristianos. Prefiere reflexionar sobre la realidad de los fenómenos humanos, constatables por todos, cristianos o no. Su lenguaje está enraizado en lo más concreto de la existencia: por eso sus agudas reflexiones científicas y psicológicas purifican a veces, desmitifican otras, muchos conceptos, actitudes, comportamientos humanos cara a la muerte. Estas reflexiones, por otra parte, dan luz humana a muchos problemas y desembocan finalmente en una solución, en la solución auténtica: la visión cristiana de la muerte.

T. G. REGIDOR

*Le Christ devant nous. Etudes sur l'eschatologie chrétienne.* Ed. Desclée, Paris, 1968, 146 pp., 18 x 12,5.

Traducido por A. Liefoghe del alemán, el presente título comprende diferentes artículos o resúmenes de varios autores, sobre problemas teológicos de la escatología. Predomina la preocupación exegética, como es normal al intentar formular con actualidad el tema, pero no faltan fuertes enfoques dogmáticos y pastorales, que son básicos en él. El tono general es competente y, a la vez, prudente, dadas las dificultades por explicar todas las implicaciones que hoy suscitan las «ver-

dades eternas». Aludiremos, someramente a cada trabajo.

«Cristo y el fin del mundo», de F. Mussner, recoge los actuales avances exegéticos de la interpretación teológica de la apocalíptica sinóptica. L. Boros, en «El nuevo cielo y la nueva tierra», presenta el actual cambio revolucionario de perspectivas teológicas en la consideración de los llamados «fines últimos». A. Kolping, «La predicación de la vida eterna», nos hace cuestionar la enseñanza sobre «verdades eternas» a los hombres imbuidos de desmitización racionalista de hoy. Ch. Duquoc deja la pregunta sobre la existencia personal de Satanás en la incógnita exegética, no resuelta de hecho por el dogma: «Satanás, ¿símbolo o realidad?».

A ella responden positivamente Schnackenburg y Winklhofer, en breve coloquio sobre las ideas de Duquoc. Ch. Journet, en «La pena del pecado actual» ilumina el problema de la pena temporal, a la luz de los misterios del infierno y el purgatorio. En estilo similar, F. X. Remberger, aborda la cuestión «candente» de la pena de sentido en el infierno: «El problema del fuego del infierno»; y A. M. Roguet lo completa pastoralmente, en un breve artículo sobre «¿Se predica suficientemente sobre el infierno?». L. Boros aparece de nuevo con un sugerente estudio sobre «La teología de la muerte»: es una nueva formulación teológica, deudora de ideas de Rahner, que al entender la muerte como «última opción libre» resuelve cuestiones antes difíciles —limbo, salvación de los paganos, etc.—. En fin, O. Betz presenta el purgatorio de un modo equilibrado: «El purgatorio, maduración para Dios».

G. MARTIN

Karl RAHNER, *Le chrétien et la mort*. Desclée de Brouwer, Paris, 1966, 142 pp., 18 x 11.

El presente estudio de Rahner consta de dos partes diferentes, aunque íntimamente relacionadas entre sí: tres capítulos sobre la muerte y un breve ensayo sobre el martirio. Habla de la muerte como «acontecimiento» que afecta al hombre entero (I), la muerte como consecuencia del pecado (II) y manifestación de la muerte con Cristo (III) por los sacramentos. Del martirio analiza su relación con la muerte, el martirio como signo y como triunfo del Señor y como motivo de fe. Son interesantes algunos aspectos de la muerte como: la muerte entendida como acción y no sólo hecho que se padece, el abandono de la forma corporal y la aparición de una relación pan-cósmica del espíritu, etc..., que presentan cierta novedad.

La metodología que emplea es sencilla. Sobre los datos de la enseñanza de la Iglesia —Revelación y Tradición—, que pone como punto de partida, elabora una teología a base de una honda reflexión personal sobre la existencia humana y a base de profundos conceptos metafísicos y antropológicos. Así, en una obra pequeña, Rahner nos ofrece una teología cercana a las realidades terrenas, una apertura constante a las corrientes actuales del pensamiento y una personalísima manera de tratar viejas cuestiones, como ya es tradicional en él.

La obra constituye, en mi opinión, un buen ensayo que permite tomar conciencia de la muerte como lugar antropológico y teológico: nuestra muerte como hecho puramente humano y la muerte de Cristo —de la que participamos por los sacramentos— que da a la muer-

te del cristiano todo su sentido y todo su valor.

T. G. REGIDOR

Florent GABORIAU, *Interview sur la mort avec Karl Rahner*. Ed. Le-thielleux, Paris, 1967, 127 pp., 21 x 13,5.

Gaboriau ha sido durante varios años miembro de la «Misión de Francia» y se ha preocupado de penetrar en el pensamiento íntimo de muchos agnósticos y no-creyentes, de manera especial en sus vivencias y sentimientos más profundos respecto a problemas tan enraizados en la naturaleza humana como el de la muerte. Con estos presupuestos comprende perfectamente, y acepta, las dificultades y objeciones que estas gentes encuentran ante planteamientos de la muerte demasiado «optimistas», que no tienen suficientemente en cuenta lo que de violencia y sin sentido tiene naturalmente la muerte para el hombre. En este sentido declara que disiente profundamente de la perspectiva de Rahner en diversas obras y de manera especial en su *Sentido teológico de la muerte* (publicada en castellano por Herder). La «interview» es sencillamente una crítica de gran altura y seriedad científica a este pensamiento de Rahner, consideraba como el primer paso de un diálogo que debe continuar. Las divergencias son profundas porque son muy distintivo los presupuestos filosóficos de que parten; por ello el libro resulta enormemente sugestivo y ofrece abundantes elementos de reflexión sobre éste y otros temas considerados como de «posesión pacífica».

F. CILLERUELO

*La Adaptación y la Renovación de la Vida Religiosa. Vaticano II*. Studium, Madrid, 1969, 663 pp., 21 x 14.

El volumen presente es un eco fiel del decreto *Perfectae Caritatis*. Sus comentarios reflejan varios de los jalones en orden a la cristalización de la vida religiosa. Todo ello precedido de un estudio histórico. No podía constituir la última palabra sobre la vida religiosa. Porque queda muchísimo camino por recorrer. Pero la visión positiva refleja en los diversos autores un notable afán de captar la esencia evangélica.

Los estudios resultan desiguales por el contenido y por la extensión. A nuestro juicio merecen relieve particular los del P. Tillard sobre las grandes leyes de la renovación de la vida religiosa (pp. 65-154); de Mons. Huygue por su maravillosa síntesis entre vida religiosa y apostolado; el del H. Michel Sauvage que penetra hondamente en la vida religiosa laical; el del P. Beyer sobre los Institutos seculares y, finalmente, el de Sor Jeanne d'Arc en materia de pobreza (pp. 426-469).

En anexos especiales ofrece los textos conciliares paralelos, diversos documentos pontificios y un elenco de las principales intervenciones en el aula conciliar durante el debate del decreto.

Un detalle insignificante: en la portada existe una errata de imprenta en las siglas que acompañan a Sauvage. Deben ser F. S. C.

Ediciones Studium merece los más cordiales plácemes por el esmero con que ha cuidado esta traducción. Las comunidades religiosas se honrarán con poseer y reflexionar sobre el vastísimo material que les brinda la obra.

Luis DIUMENGE

Paul HINNEBUSCH, O. P., *La Vida Religiosa, liturgia viva*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1968<sup>2</sup>, 259pp., 21 x 15.

Tres partes componen la presente obra que, en principio, fue escrita para religiosas.

La naturaleza litúrgica de la Iglesia y del estado religioso permite el entronque y comentario de *Lumen Gentium* y *Perfectae Caritatis*. El autor no se preocupa por los detalles caducos de las ceremonias litúrgicas. Aspira a poner de relieve las realidades significadas y realizadas en la liturgia.

La persona religiosa es un signo viviente de la Iglesia en camino hacia la santidad. Pero la Iglesia en su plenitud supone un holocausto, un sacrificio ofrecido al Padre en liturgia perpetua, para alabanza de su gloria. De ahí el sentido de la segunda parte sobre el Ofertorio. «Quien me ve, ve a Cristo en oración». Bajo este subtítulo se esconden las páginas más densas del libro (pp. 105-194). Con gran serenidad y equilibrio se pasan en revista temas tan candentes como el de la Iglesia en estado de alerta, la conformidad con los planes de Dios, la oblación irrevocable, la entrega vivida, purificación de nuestros deseos para hacer presente a Cristo en el mundo, el testimonio cristiano consumación de la liturgia.

El religioso debe encarnar en la vida real cuanto ha expresado por la palabra, el gesto y la comida eucarística. La Liturgia, en consecuencia, dispone la humanidad para la misión sacerdotal de Cristo.

Aportación valiosa la del índice de materias que permite localizar material abundante para cualquier tema en conexión con la profesión religiosa.

Luis DIUMENGE

P. R. REGAMEY, O. P., *Redécouvrir la Vie Religieuse. I. L'Exigence de Dieu*. Cerf, Paris, 1969, 228 pp., 20 x 14.

Primer volumen de una trilogía que pretende redescubrir la vida religiosa en el período postconciliar. La dimensión vertical del presente ensayo quedará complementada con el análisis de la voz de Dios a través de los signos de los tiempos. Un último volumen expondrá las características de la renovación en el Espíritu.

El P. Régamey parte del análisis fenomenológico de las transformaciones radicales operadas en el mundo hodierno. En estos últimos decenios el hombre ha cambiado más que entre la edad de piedra y la mitad del siglo XIX. Crisis actual del hombre que debe incidir forzosamente sobre la vida religiosa. Sus páginas constituyen un toque de atención para las Congregaciones que emprendieron transformaciones que concebían con holgura la disciplina ascética y que, pese a todo, distan de conseguir la genuina renovación pronosticada por *Perfectae Caritatis*. Existe el peligro nada ilusorio de anestesiar y suspender la irrigación. Y esto merced al doble sistema de reducir o suprimir totalmente el reclutamiento o dejar que perezca el carisma fundacional.

Somos conscientes de que el Vaticano II ha multiplicado los libros sobre la vida consagrada. Pero carecemos aún de una teología de la vida religiosa. Muchas páginas han sido leídas sin que caigan por ello los prejuicios que impiden avanzar en la renovación adaptada. Urge resolver de una vez por todas el problema de la conversión personal. Quien ose leer el presente estudio con tamaño disposición pulsará las exigencias del Espíritu. Exigencias

cias que servirán de vehículo a la gracia. Hasta tal punto son creadoras.

Con 1970 hemos entrado en una de esas décadas peligrosas en que el divorcio, entre lo que las cosas pudieran ser y son en realidad, aparecerá marcadísimo. Con el fin de obviar, en lo posible, semejante desequilibrio penetremos en la quintaesencia de la vida religiosa. A ello nos invita el eminente dominico francés.

Luis DIUMENGE

J. LOPEZ GARCIA-M. B. ISUSI, *Las religiosas en España. Situación sociológica y renovación litúrgica*. Mensajero, Bilbao, 1969, 422 pp., 22,5 x 15,5.

Una aportación original y seria sobre la situación de la vida religiosa femenina en España. Su valor estriba en los fundamentos positivos sobre los que se apoya el libro: la encuesta. Esta ha intentado obtener luz sobre factores importantes de las religiosas en nuestra patria, particularmente sobre la vida litúrgica de las religiosas de vida activa y contemplativa.

El libro se divide en tres partes: la primera, sociografía de la vida religiosa femenina en España, estudia el número, procedencia, localización geográfica y ocupaciones concretas de las religiosas de vida activa y contemplativa. La segunda parte es la más importante: renovación litúrgica de las religiosas españolas. La encuesta aborda los ejes principales de la vida litúrgica en el ámbito de las religiosas: la aceptación de la renovación litúrgica y la mayor o menor satisfacción ante ella, elementos personales que han condicionado su implantación y la actitud de las religiosas frente a algunos factores particulares de

la renovación litúrgica: posición del altar, lengua vulgar, celebración litúrgica, alabanza u oficio divino, canto y música, factores que la han hecho posible, v. gr., la formación de las religiosas. La tercera parte trata los aspectos socio-religiosos de las religiosas: sus estudios, su relación con la situación actual de la mujer en la sociedad española en sus aspectos laborales, jurídicos, y prospectiva sobre los campos de su trabajo en una sociedad que poco a poco va responsabilizándose de algunas labores hasta ahora reservadas a las religiosas.

Los resultados de las encuestas se presentan en forma de números, gráficos y mapas que ofrecen conocimientos globales, claros e intuitivos.

J. RODRIGUEZ MEDINA

Sabine VILLATTE, *¿Qué se piensa de las religiosas?* Mensajero, Bilbao, 1969, 229 pp., 19,5 x 13,5.

La encuesta realizada a tres grupos diferentes de jóvenes francesas: aún en edad escolar, recién salidas de un centro de formación, o ya después de varios años de abandono del mismo, en relación con los puntos clave de la vida religiosa: votos y vida común; pretende darnos una idea de lo que en la actualidad les sobra y les falta a las religiosas de enseñanza, en concreto, para ser un auténtico «signo» ante los hombres.

La lectura del libro puede servir para hacer un examen de conciencia a las religiosas que lo lean; pero se podría decir que su título es más amplio que su contenido, y esto por dos motivos:

1.º Al «¿qué se piensa?»... contesta solamente un sector muy reducido y determinado de personas.

2.º A la segunda parte del título: ...«de las religiosas?» se podría objetar que es sólo un tipo de ellas el que se juzga.

Además, las respuestas dan la sensación, en su mayor parte, de ser poco objetivas y con frecuencia se fijan en deficiencias de la vida religiosa que hoy ya están, en general, superadas. Este dato choca por lo reciente de la publicación del libro. Por otro lado, no faltan observaciones muy acertadas y profundas.

Si la vida religiosa no es hoy un «signo» para los hombres, no cabe duda de que los religiosos tendremos que revisarnos a fondo; pero, me pregunto: ¿el signo que se espera que seamos es el auténtico que nos corresponde? El resultado de este trabajo-encuesta me hace ponerlo en duda.

M.º Jesús FERREIRO

A. C. RENARD, *El Concilio y las religiosas*. Ed. Fax, Madrid, 1968, 214 pp., 19 x 13.

Libro dedicado a «cristianos atentos a su espiritualidad», pero no especialistas. La obra consta de tres partes. En la primera, el autor expone la doctrina y espíritu que el Concilio Vaticano II dio en sus varios documentos, aplicándola a las almas consagradas. Desea situarse dentro de la auténtica línea conciliar y guiar a las religiosas en problemas de gran interés para ellas. Atendiendo a diversas sugerencias, recorre en estos capítulos temas, a

mi parecer, muy trabajados, pero siempre candentes: Libertad y obediencia en la vida religiosa; libertad adulta; relaciones entre responsabilidad, obediencia, independencia; castidad; integración de la afectividad; caridad fraterna... La segunda parte la dedica al estudio de la pobreza, y su necesidad de formas nuevas, que traduce en servicio, disponibilidad y acogida. El tercer apartado trata de la espiritualidad de la religiosa en la pastoral del posconcilio: su misión dentro de la Iglesia; su silueta espiritual; la necesidad de no presentar como cosas opuestas el espíritu religioso y el espíritu apostólico...

Apelando después a las directrices del Decreto sobre la Renovación, acomodada a los tiempos, de la Vida religiosa, recuerda la llamada del Capítulo V sobre la vocación a la santidad, vocación universal, y advierte que «renovación adaptada, no es adherencia externa», volviendo a repetir los puntos principales que sobre la renovación se desprenden de todo el Decreto.

La obra termina con el texto completo del Decreto Conciliar «Perfectae Caritatis», con notas oficiales y algunas más del autor.

El libro escrito de manera sencilla y directa no pretende ser un trabajo intelectual sino práctico. El lenguaje no es innovador, y aunque pretenda despertar la conciencia de la religiosa posconciliar, no sé si lo consigue; quizá debido a la mucha literatura que en torno al tema se viene escribiendo.

M. P.

## LITURGIA

- T. MAERTENS y J. FRISQUE, *Nueva Guía de la Asamblea cristiana*. Ed. Marova, Madrid, 21 x 14.
- T. I: Primer domingo de Adviento al primer domingo de Epifanía, 1969, 330 páginas.
- T. II: Primera a octava semanas y segundo a octavo domingos (tiempo «per annum»), 1970, 374 pp.
- T. III: Semana de ceniza a Domingo de Pascua, 1970, 328 pp.
- T. IV: Tiempo Pascual, Trinidad, Corpus Christi, Sagrado Corazón, 1970, 358 páginas.

Tenemos el gusto de presentar a nuestros lectores los cuatro primeros volúmenes de los nueve que formarán esta nueva edición de la *Guía de la Asamblea cristiana*. Después del éxito de la primera, los autores han tenido el acierto de lanzarse a esta refundición casi total de la obra para adaptarla a los nuevos leccionarios en vigor a partir de este año. El esfuerzo de autores y editores (en ocho lenguas a la vez) por hacer que los diversos volúmenes vayan saliendo a tiempo para su utilización inmediata, es considerable y digno de nuestro elogio, pues nos encontramos con la obra más seria y completa que se está publicando en España y que permite un uso inmediato y continuo.

La obra la definen sus autores como «un manual para el estudio y conocimientos profundos de los nuevos formularios y... un método de reflexión que confronta la Palabra de Dios proclamada en la Escritura con la que anima misteriosamente los acontecimientos del mundo actual y la historia de la

Iglesia» (p. 9). El espacio dedicado a cada domingo se divide en dos partes: *La Palabra*, en que ofrece los datos indispensables para una correcta interpretación de los textos junto con algunas observaciones que permiten ver ya la relación de los mismos con los problemas de la Iglesia y del mundo (y ello sobre el total de lecturas de los tres ciclos anuales) y *Doctrina*, donde toman un par de los temas centrales de las lecturas y los estudian a la luz de toda la historia de la salvación: desde el hombre pagano hasta Cristo, y su prolongación en la vida de la Iglesia y de cada cristiano, así como su relación con la Eucaristía celebrada «hoy».

Con este sistema ofrecen al Celebrante, comentador, y a todos los fieles, las líneas fundamentales de la liturgia del día, en las que podrán inspirar sus intervenciones, adecuando estos elementos a la circunstancia concreta de la Comunidad celebrante. Indudablemente les dejan un trabajo mayor que si ofrecieran «formularios» concretos de moniciones o de sugerencias para la homilía, pero este trabajo es el que hará que se presenten a los fieles unas ideas o sentimientos asimilados, hechos propios y adaptados. Para quien desee trabajar así (y el ideal será hacerlo en equipo) esta obra le ofrece un material de «mentalización» y sugerencias, realmente valioso.

Podría ser discutible que al dar una síntesis del día litúrgico no se hayan tenido en cuenta elementos valiosos como son el salmo responsorial, las oraciones, y algunas de las antífonas, pero dentro de la línea de comentario exclusivo de las Lecturas, la obra es valiosísima.

Francisco F. CILLERUELO

*La Liturgie. II: Concile et après-concile.* Col. «Les enseignements pontificaux et conciliaires». Desclée et Cie., Tournai, 1968, X+520+110\*+[102] pp., 17,5 x 11,5.

La tan conocida y útil colección «Les enseignements pontificaux» añade ahora a su nombre «et conciliaires», con lo que su interés aumenta más aún. Como ya es habitual, presenta una recopilación prácticamente exhaustiva de todos los documentos o alocuciones papales publicados entre fines de 1959 (en que se publicó el vol. anterior) y junio de 1968, en los que se hace alguna alusión a la Liturgia. Con una salvedad: no se incluyen los textos que hacen referencia directa a la Eucaristía y a los misterios del Año Litúrgico, porque con ellos se están preparando nuevos volúmenes de la colección; volúmenes que auguramos se publiquen cuanto antes para poder tener la visión total del gran impulso doctrinal y práctico que la Liturgia ha recibido en los años sesenta.

El tomo se completa con 100 páginas de utilísimos índices: alfabético y lógico de materias, de autores, y de documentos (cronológico y alfabético). Quizá la cuádruple numeración de las páginas complique innecesariamente su manejo. En resumen: nos encontramos ante un instrumento de trabajo y de reflexión insustituible.

F. CILLERUELO

F. SEBASTIAN - J. R. SCHEIFFLER - J. PERARNAU - A. TORNOS - R. FRANCO - P. FARNES, *Para renovar la penitencia y la confesión.* PPC, Madrid, 1969, 196 pp., 22 x 13,5.

Del 29 de enero al 1 de febrero de 1969 tuvieron lugar en Madrid, organizadas por el Secretariado Na-

cional de Liturgia, las Terceras Jornadas Nacionales de Pastoral Litúrgica. El presente libro recoge sus ponencias. Estas se distribuyen en tres clases y modos de abordar el tema del pecado, la conversión y la institución sacramental penitencial.

Una serie de conferencias aborda el problema desde ángulos más bien bíblicos y teológicos. Así: Dimensión penitencial de la existencia cristiana (F. Sebastián); Palabra de Dios y conversión cristiana (Scheiffler); aspectos actuales de la teología del pecado (Perarnáu).

A. Tornos estudia el problema del pecado sobre todo desde el ángulo psicológico y psicoanalítico: las suyas son unas páginas bastante sugestivas y profundas a partir de las ciencias actuales de psicología profunda sobre algunos elementos que se encuentran en la estructura existencial del hombre que se arrepiente y confiesa: culpabilidad, super-ego, miedo, esperanza.

Otras intervenciones se refieren más directamente a las dimensiones litúrgicas de la penitencia: Evolución de la doctrina y del rito de la penitencia (R. Franco), la celebración del sacramento de la penitencia y sus líneas de fuerza (P. Farnés).

El libro concluye con algunas orientaciones pastorales a modo de Conclusiones de las Jornadas y, sobre todo, con el Directorio Pastoral sobre la Penitencia de la diócesis de Vich. Este Directorio en su género es, a nuestro entender, lo mejor que existe en España.

Recomendaríamos, de modo especial, por el interés particular que entrañan, las ponencias de Perarnáu y de Tornos, las reflexiones pastorales de la ponencia de F. Sebastián (pp. 49-4) y el Directorio de Vich.

J. J. RODRIGUEZ MEDINA

A. KIRCHGÄSSNER, *Liturgie et valeurs humaines*. Ed. Mame, Paris, 1968, 154 pp., 18 x 13.

Por de pronto es agradable encontrarse con un libro cuyo autor es profesor de liturgia y también es pastor de almas en una parroquia alemana. La teología ha sido acusada por su carácter abstracto, frío y desencarnado. Quizás el fallo estaba en que en los laboratorios teológicos trabajaban hombres que sabían mucha teología pero desconocían a la persona que había de vivir de esa teología. El autor del presente librito demuestra que conoce la teología de la liturgia y que conoce también al hombre. Su preparación es un buen punto de partida para decirnos cosas sencillas y sabrosas. El sentido común campea a lo largo de las páginas. No es un estudio dogmático ni un conjunto de reflexiones para alimentar la piedad sencilla. Es más bien un análisis de los ritos litúrgicos, examinados y vistos a la luz de la antropología humana.

La celebración litúrgica es un amasijo de acciones, de expresiones, de actitudes, de signos... cuyo sentido y simbolismo se nos escapan poco a poco. El autor realiza un esfuerzo para descubrir el significado profundo de los ritos y de las riquezas que entrañan. El corazón del culto cristiano no es su forma externa, sino el contenido de gracia y de misterio que lleva en su seno. He aquí una pequeña lección de los problemas examinados por el libro: los ritos, la asamblea, la Palabra, objetivación, la participación, estereotipia, el ritmo... Las reflexiones están encaminadas a fomentar y provocar unas actitudes correctas en los cristianos que participan en la asamblea litúrgica. Es cierto que no podemos contentarnos con exigir unos cambios revolucionarios en los ritos sagrados.

Hay que elevar la formación religiosa de los fieles para que se les haga inteligible lo que ahora les resulta incomprensible. Pero también hay que introducir los cambios necesarios. Ante este problema grave intenta adoptar una postura equilibrada. «A fuerza de objetividad, de fidelidad a la tradición, de sobrenaturalismo, no podemos frustrar las necesidades de las personas, las exigencias del momento actual. Pero es preciso evitar también el caer en el extremo opuesto, es decir, en el subjetivismo y en el exclusivismo de los problemas presentes. Las últimas apreciaciones del autor parecen demasiado tímidas y expresan cierta desconfianza en la posibilidad de crear una liturgia nueva. Sin embargo, sigo pensando que cada época histórica debe ser capaz de crear formas propias de religiosidad y de oración cúlta, sin que ello sea un atentado a lo que es esencial e inmutable en el dogma cristiano. El no intentar esa creatividad sería signo de superficialidad religiosa y de pobreza doctrinal.

Félix MALCORRA

DESJARDINS, René, *Le sens de la révolution liturgique*. Ed. Edouard Privat, Toulouse, 1969, 160 pp., 19,5 x 14.

A partir del Concilio Vaticano II han sido numerosos y notables los cambios en la liturgia. Aún hoy prosiguen las adaptaciones, las experiencias de nuevas fórmulas, la puesta al día de numerosos ritos carentes de sentido en la actualidad. Todo con la laudable intención de salvar el enorme bache entre las celebraciones religiosas y la vida y cultura del hombre actual.

¿Se puede llamar a este proceso revolución litúrgica? Sí en el buen sentido del término —vuelta a un

estado anterior más perfecto—. También, en parte al menos, en la acepción corriente de estado de incertidumbre y peligro de caos. Y esto porque abundan quienes quieren liquidar un pasado desfasado sin preocuparse de buscar las bases de las nuevas formas que implantan.

Abundan los libros y artículos que exponen las bases doctrinales —teológicas— de la nueva estructuración litúrgica.

Menos abundantes son las obras que expliquen el porqué de la liturgia y de los cambios actuales desde el punto de vista de las ciencias humanas, podíamos decir.

La presente obra expone los fundamentos humanos —sicológicos—, los aspectos sociales, y las bases artísticas de los distintos elementos de la celebración litúrgica.

Se extiende en particular en el estudio del signo y de la palabra. Tanto en estos dos elementos como en el ritmo y en el arte pide una cierta belleza artística, no reñida con la sencillez, que dé al conjunto ese buen gusto que, sin caer en ampulósidades barrocas, indique al hombre de hoy que se trata de algo plenamente humano en lo que pueda encarnarse la gracia que a través de esos signos actúa y se hace presente.

Libro de estilo ágil, de lectura amena y que da una visión antropológica acertada de la liturgia y de los cambios realizados y de los que conviene realizar.

F. OCHOA

Robert A. BRUNG, S. J., *Pueblo Sacerdotal*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1969, 160 pp., 21 x 15.

En esta época de transición litúrgica, muy acertadamente viene el autor a no soslayar la participa-

ción tan importante que el fiel desempeña en la asamblea.

El clérigo ha de tener presente que considerar al fiel como niño al que hay que ver pero no escuchar, es lujo que la Iglesia de hoy no puede seguir permitiéndose si es que alguna vez pudo permitírsele.

Ante la nueva vitalidad que el Vaticano II ha dado al cristianismo, se plantea importantes preguntas como: ¿Qué significa ser sacerdote? ¿Qué pretende la Iglesia al llamar sacerdotes a todos los cristianos? ¿Cómo relacionar el sacerdocio de los fieles con el de los ordenados?

Una vista panorámica del Antiguo Testamento con abundancia de pasajes bien traídos, culminará en el sacerdocio de Cristo, donde el pueblo de Dios encontrará su sentido y su misión.

Brevemente nos recuerda cómo el sacerdocio confirmacional participa en la misión del Espíritu y el sacerdocio ordenado en la de Cristo.

En toda su totalidad, la obra responde al título adoptado. De igual modo las partes en que ha sido dividida. Al mencionar los apartados Iglesia-Confirmación hace resaltar de modo especial el «dinamismo eclesial». Nuestro deber con la creación. Realidad polifacética del Espíritu, ya que comprende en sí todos los aspectos del sacerdocio de Cristo.

Repite con insistencia cómo el sacerdocio de los bautizados no brota del sacerdocio de los ordenados, sino más bien éste de aquél.

Su «ensayo conclusivo» es altamente esperanzador ante una Iglesia que se acomoda a los tiempos modernos, ya que no puede seguir viviendo en el pasado y dar soluciones precipitadas a problemas que no conoce a fondo, pues la enseñanza no comprendida, de ningún modo puede llamarse así.

En fin, libro que usa un vocabulario adaptable a cualquier mentalidad y del que se pueden sacar abundantes conclusiones para nuestra comunidad posconciliar.

Pedro SANTOS

COMMISSION NATIONALE «LITURGIE-EN-FRANCE», *Les enfants à la messe. Dossier de réflexions et orientations*. Fleurus, Paris, 1968<sup>2</sup>, 112 pp., 13,5 x 19.

El presente trabajo es el resultado de varios años de experiencia pastoral litúrgica con niños. En ella han intervenido varios departamentos franceses relacionados con la educación de la infancia.

Después de una breve introducción donde se perfilan con justeza las características sicosociológicas del niño, se señalan las metas fundamentales de toda iniciación litúrgica y los principios pedagógicos que la regulan. La tercera y cuarta parte, de interés catequístico extraordinario, se dedican a mostrar de modo muy práctico la manera de realizar una participación activa, acomodada a su edad de los niños de 7 años, de 7-9, de 10-12, de 12-14 y de los adolescentes.

Se indica además la participación de la familia, de la escuela, de la parroquia, el grupo veraniego (movimientos scout, campamentos, etc.) en esta tarea.

Libro de grandísima utilidad para todos los catequistas, sean maestros, padres de familia, sacerdotes o religiosos educadores. Séame permitido expresar el vivo deseo de que alcance la máxima difusión entre los lectores de lengua española.

Juan Antonio BERNAD

Enrique CATTANEO, *Introducción a la Historia de la Liturgia occidental*. Studium, Madrid, 1969, 156 pp., 21 x 14.

A través de pocas páginas consigue dar una apreciable visión de conjunto sobre la evolución general de la Liturgia, con especial referencia a los primeros siglos. Como «Introducción» que es, no aborda la historia de oraciones, ritos o ceremonias en concreto, sino las grandes líneas sobre la creación y evolución de los diversos Ritos o Liturgias, así como sus mutuas influencias.

Respecto a la edición castellana habríamos deseado una mayor adaptación para subsanar algunas lagunas: p. ej., no dice nada ni de la evolución posconciliar, ni de la liturgia española o mozárabe. Igual debe decirse de la bibliografía (cita ediciones italianas de autores extranjeros). Con esos complementos ganaría mucho esta obra, ya de por sí interesante.

Gregorio ARMAS, *Manual de la Misa y comunión*. Studium, Madrid, 1969, 201 pp., 18,5 x 11.

La distinción entre «Misa» y «comunión» que aparece ya en el título es una constante dentro de la obra. El epígrafe titulado «Comunión dentro de la Misa» sólo se encuentra en un capítulo que lleva por título: «Algunos detalles (!) de la comunión». Si su concepción teológica de la Eucaristía queda anclada en Trento (y todos los intentos modernos de explicación son considerados ambiguos y muy peligrosos), su concepto de la devoción eucarística y de la comunión frecuente son del tiempo de San Pío X (aunque se llegue a citar al-

gún párrafo de la Constitución conciliar). Si se hubiese publicado hace bastantes años, habría tenido mucha aceptación como libro piadoso.

*Al ritmo del Año Litúrgico.* Publicaciones ICCE, Madrid, s. f., una carpeta con 21 folletitos de paginación independiente.

La Revista de Pastoral Juvenil agrupa en esta publicación una serie de artículos aparecidos en sus páginas. En ellos se ofrece al Catequista y responsable de jóvenes una gran riqueza de material en torno a los tiempos «fuertes» del Año Litúrgico. Catecismos, Celebraciones, reuniones de revisión de vida, charlas, veladas, jornadas de reflexión... para todo ello se encuentra material bien seleccionado y adaptado. Por su originalidad resaltamos las posibilidades abiertas a una charla

y reflexión con jóvenes a partir de las canciones de moda.

*Alabad al Señor. Plegarias de la mañana y de la tarde para jóvenes.* Publicaciones del Instituto Calanz de Ciencias de la Educación, Madrid, 1969, 63 pp.

Ofrece esquemas y material para oraciones de la mañana y tarde con jóvenes. Los temas son atractivos, vitales, y las lecturas y cantos están bien escogidos. Especialmente indicados para reuniones no diarias: grupos apostólicos, revisión de vida... Una vez usados unas cuantas veces no será difícil al dirigente o a los mismos jóvenes buscar otros temas siguiendo el ejemplo de los aquí propuestos. Y esto es importante: acostumar a los grupos juveniles a orar sobre los propios temas de reunión.

F. F.

## CATEQUETICA

*Nuevo Catecismo para adultos. Versión íntegra del Catecismo Holandés.* Herder, Barcelona, 1969, 512 pp., 22 x 14,5.

El Catecismo Holandés ha adquirido fama universal, tanto por sus valores positivos como por sus puntos doctrinales discutidos. Desgraciadamente estos últimos se han llevado y traído en tal modo que para muchísimos el catecismo evoca sólo herejías y ambigüedades, sin tomarse la molestia de leerlo personalmente.

El Catecismo fue preparado por el Instituto Catequético de Nimega, por encargo del episcopado holandés, y destinado a los católicos de Holanda. Se editó en 1966. Después se traduce en otras lenguas: alemana, inglesa, francesa, española.

En todos los países surgieron comentarios favorables o adversos. Estos últimos relativos sobre todo a algunos puntos oscuros o francamente inaceptables por no estar de acuerdo con la doctrina común de la Iglesia o por no ser explícitos y claros sobre ella. Esos puntos se refieren sobre todo a los contenidos doctrinales siguientes: Dios Creador (del mundo, de los ángeles, de las almas); pecado original; la virginidad de María; la redención; el sacrificio de la cruz y de la misa; presencia real y conversión eucarística; infalibilidad de la Iglesia y nuestro conocimiento de los misterios; sacerdocio jerárquico y de los fieles; puntos diversos de teología dogmática y de teología moral.

La Santa Sede ordena a teólogos nombrados por ella y a otros teó-

logos holandeses que se reúnan y traten de rectificar y aclarar los puntos controvertidos. Las enmiendas al catecismo holandés se publicaron en folleto aparte. En España lo ha publicado Herder. Acompaña al libro.

Como lo indicamos más arriba, es lástima que estas discusiones hayan empañado, al menos para algunos, los valores auténticos del catecismo holandés. Estos son extraordinarios y comparativamente únicos en la historia de los catecismos. Tratemos de señalar los principales:

Es un catecismo para adultos. Se presenta en forma de texto seguido: un verdadero libro de lectura, amena y sustanciosa. Quizás sea impropio llamarle catecismo. Lo específico de sus destinatarios —los adultos— plantea y recrudece un problema de capital importancia para la actual tarea catequística, a la que se pide ocuparse mucho más de los adultos.

Es un gran esfuerzo por hacer asequibles la fe cristiana al hombre actual, técnico, científico, inmerso en las realidades creadas. Acaso sea éste su principal mérito: el lenguaje, las comparaciones, los intentos de explicación racional de las realidades reveladas y de los hechos de la historia de la salvación (v. gr., los milagros, la Eucaristía...) apuntan a esta finalidad. En este aspecto el catecismo es fruto de las investigaciones exegéticas recientes.

Es un intento de homologar y «humanizar» las realidades sobrenaturales y las creadas en que el hombre vive inmerso. El catecismo trata, en efecto, de llevarnos a encontrar a Dios, la fe, la gracia, el amor divino, los sacramentos, el cielo, el goce de Dios insertos y presentes en lo terreno, particularmente en las relaciones humanas: el otro, el compañero, el hombre que sufre, el sexo, el cónyuge, el

amigo, las realidades todas de la creación. En este sentido el catecismo posee reales dimensiones antropológicas e incluso antropocéntricas: descubrimiento de Dios a partir y a través del hombre (véase, a título de ejemplo, los temas siguientes: sexualidad, amor, matrimonio, trabajo, cuerpo, mal...).

Ese carácter antropocéntrico lo delata la estructura misma del catecismo en 5 partes (el misterio de la existencia, el camino hacia Cristo, el Hijo del hombre, el camino de Cristo, el término del camino). Parte del hombre mismo, de sus interrogantes y preguntas, de su origen misterioso, de sus deseos y limitaciones (primera parte). A esos interrogantes responden los esfuerzos de todas las religiones para buscar solución al problema de la existencia. Culminan en la Palabra de Dios revelada a Israel (segunda parte). Jesucristo, el Hijo de Dios, es la respuesta definitiva al misterio del hombre (tercera parte: la vida de Jesucristo que culmina en Pascua y Pentecostés). La Iglesia en su vida nos muestra hoy a Cristo (cuarta parte). Entran aquí los hechos o realidades cristianas que significan y dan la gracia: los sacramentos, la oración, las formas institucionales de la Iglesia, la familia cristiana y la vida religiosa, el trabajo, el hermano y, finalmente, el pecado que oscurece o niega esta presencia de Dios.

Concluye el libro con un capítulo sugestivo sobre el término del camino (quinta parte) en que se expone el misterio de nuestro destino último: trata del misterio de Dios y de dar alguna luz sobre nuestra existencia futura.

Terminada la lectura de este largo libro —¡511 páginas!— tiene uno la impresión de que sus autores se han acercado al hombre de su tiempo y de su espacio para sondear sus problemas ideológicos y sus de-

seos de vida y de amor, a fin de darles una respuesta en el plano de las ideas y en el de las vivencias. Han tenido que echar mano para ello de la teología, exégesis, historia, literatura y de las ciencias humanas de comprensión del hombre: sicología, sociología, antropología. Uno siente que el Catecismo Holandés se dirige al hombre de hoy, particularmente al hombre técnico, al ser entero del hombre. De ahí que la obra se recomienda para la lectura, la meditación y como material excelente para catecismos de mayores y adultos, predicación y diversas formas de acción apostólica, tales como, v. gr., ejercicios espirituales, revisiones de vida...

José RODRIGUEZ MEDINA

*Catequesis y promoción humana.*  
Sígueme, Salamanca, 1969, 293 pp., 21 x 13,5.

La obra recoge las ponencias, grupos de trabajo y conclusiones de la Semana Internacional de Catequesis, celebrada en Medellín (Bogotá) del 11 al 18 de agosto de 1968, con numerosa asistencia de participantes de todos los países, sobre todo de América Latina y de Europa.

Nos hallamos aquí con uno de los documentos que, en su conjunto, mejor define o describe la situación actual y los caminos que la catequesis va a tomar en el futuro.

Si quisiéramos definir brevemente cuál es la idea que subyace a todas las ponencias, grupos de trabajos y conclusiones, diríamos: por encima de métodos, más allá incluso de contenidos puros o «hechos de antemano», la catequesis (y la

revelación) significa hacer tomar conciencia refleja y activa al hombre de la presencia de Dios operante en la vida concreta del grupo humano, según sus circunstancias propias e individualizantes. La catequesis toma así carácter antropocéntrico, no porque se olvida de Dios en favor del hombre, sino porque cree que el revelarse de Dios no puede entenderse fuera del marco del ser, deseos y felicidad del hombre, tanto individual como social.

Esta idea central subyace a todas o casi todas las ponencias (Audinet-Nebreda), grupos de trabajo (O'Gorman, Maldonado, Bournique, Dreher, Undurraga, Barroso, Versiani dos Anjos, Aguilera, Floristán, Amalorpavadass, Cechin) y a las conclusiones.

La temática del conjunto se divide en varias vertientes o puntos de mira.

Unas dieron el enfoque general al congreso, definiendo el sentido actual de la catequesis: así la de Audinet (la renovación de la catequesis en la situación contemporánea) que a nuestro modo de ver es una de las mejores y más originales. Otras estudian desde la teología de la evangelización, desde la sicología y sociología, la situación religiosa actual de la América Latina. Hemos apreciado especialmente las ponencias de Undurraga y de Dos Anjos. Otros temas son más generales y conocidos, si bien se esfuerzan por imprimirles cierta actualidad y aplicación a la situación de América Latina (Bournique, Dreher, Floristán, Amalorpavadass).

Todos los catequistas deseosos de imprimir actualidad y dinámica a su catequesis debieran leer esta obra y de modo muy particular las ponencias de Audinet y Nebreda.

José RODRIGUEZ MEDINA

A. M.<sup>a</sup> LOPEZ - P. ALASTRUE, *Guía didáctica del Catecismo Escolar n.º 1*. Iter Edic., Madrid, 1969, 127 pp., 21,5 x 15,5.

Para la transmisión de los temas propuestos en el Catecismo Escolar es indispensable la utilización de una guía didáctica, ya sea la del Secretariado Nacional de Catequesis, ya la de estas autoras.

Para cada uno de los 32 temas sobre los puntos más básicos de nuestra fe cristiana, propone la Guía dos lecciones: una de exposición o lección inicial y otra de repaso o control.

También intercala alguna celebración de la Palabra.

El esquema o método seguido es prácticamente el mismo para cada lección, pero la diversidad y abundancia de referencias, ejercicios y centros de interés que propone, pueden dar tal riqueza y variedad a la transmisión del mensaje que por poco que el Catequista sepa utilizar la Guía, hará resultar cada lección totalmente nueva, viva e interesante.

Merece destacar la importancia que se da en esta Guía —siguiendo la intención del Catecismo— a la vivencia de la fe. A fin de cuentas es lo más importante para los educandos, aunque sean pequeños, o precisamente por serlo, si bien la primera iniciación a la fe ya está supuesta por la familia.

Hdo. GREGORIO NAVARRO

Joseph V. GALLAGHER, *Lecciones modernas de instrucción religiosa y catequesis de adultos*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1968, 207 pp., 12,5 x 15,5.

La catequesis de adultos es un sector de la educación religiosa que apenas se ha beneficiado de los me-

jores desarrollos y descubrimientos de la catequesis contemporánea. Son pocas relativamente las personas impuestas en estas experiencias y pocos los escritos de auténtico valor para uso de sacerdotes y seglares comprometidos en la formación de los adultos.

El P. Gallagher, Director del Instituto Paulinista de Investigación religiosa, presenta en este volumen un programa experimentado con muy buenos resultados en media docena de parroquias de la diócesis de Richmond (EE. UU.).

El programa consta de dos partes. La primera «Una presentación del Evangelio», la expone en diecisiete semanas; la segunda, «Una preparación para el bautismo», en nueve semanas.

Además de los esquemas de instrucción, ofrece en este libro una selección de lecturas bíblicas, buen número de sugerencias para las homilías, así como cuestionarios claves para la discusión y una bibliografía fundamental para leer fuera de la Iglesia, como complemento de las lecciones.

Resulta un poco difícil hablar hoy de programas acabados para la catequesis. Sin embargo, este libro creo puede ser de gran interés y ayuda para cuantos trabajan en la catequesis de adultos.

P. CONDE

P. SAUVAGEOT y G. JACQUIN, *La iniciación del niño al misterio cristiano por la Biblia y la Liturgia*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1965, 151 pp., 19 x 12.

Libro de cariz práctico y que se inclina pastoralmente a iniciar al niño en la *vida cristiana*, más que a darle conocimientos de doctrina cristiana. Esta vida la desarrollará el catequista por medio del año li-

túrgico, a base de textos bíblicos sacados de los domingos del año y fiestas más características.

Insertado el niño dentro de la vida parroquial, su iniciación a la vida litúrgica se basa precisamente en que es miembro de la parroquia y que a través de la parroquia y de la liturgia *toda su vida* resultará alentada para ser un cristiano practicante y a ser posible militante.

Al final de la obra con criterio pastoral que me parece razonable, y que tal vez convendría probar experimentalmente en las catequesis de muchas partes para vitalizarlas, expone un temario de materias y puntos doctrinales para la iniciación cristiana del niño.

Obra, en definitiva, pequeña pero densa que nos obliga a revisar los medios tradicionales de nuestras catequesis parroquiales y escolares.

Juan PLANELLA

BABIN - BAGOT - CHAMPEAUX - ESTEPA, *La Iglesia y el mundo, hoy*. Ed. Marova, Madrid, 1969, 125 pp., 22 x 15.

BABIN - ESTEPA, *La Iglesia y el mundo, hoy. Libro del joven*. Ed. Marova, Madrid, 1969, 15 dossiers-jóvenes, 22 x 15.

Desde hace años varios catequistas experimentaron la dificultad de catequizar a los jóvenes. Un equipo de autores franceses iniciaron la noble tarea de revalorizar el mensaje evangélico. La catequesis neotestamentaria inculca el primado del amor. Es necesario educar el sentido de la opción fundamental caritativa, mientras se exponen las normas éticas. Conviene introducir al joven en la aventura de discernir el querer de Dios en los acontecimientos personales.

El público español conoce sobradamente la categoría de P. Babin. Su método, profundamente psicológico y dinámico, comprende tres tiempos. De la problemática a la síntesis general pasando por la búsqueda en equipo.

Los dossiers-jóvenes apuntan a suscitar la experiencia del joven. Otorgan un lugar destacadísimo a las realidades humanas que configuran el entorno del sujeto de la catequesis. Estimamos que a veces resulta deplorable reducir el anuncio de la buena nueva al simple análisis de experiencias humanas. Este fallo hubiera podido ser subsanado con una mayor penetración escriturística de los diversos temas.

¿A qué es debido que figure el nombre de J. M. Estepa en la portada de estos libros? Se nos dice que «la versión castellana y su adaptación a los países de habla española ha sido preparada por la sección española del Equipo Internacional de Catequesis dirigido por J. M. Estepa». Admitimos la primera parte del aserto. Pero acerca de la adaptación ¿cómo se puede sostener dicho criterio si las canciones son traducidas, si los puntos de discusión son de autores franceses, si la problemática es igualmente francesa?

Desearíamos una mayor creatividad por parte de los catequistas españoles. Sin desestimar algunas traducciones. La juventud española saldría gananciosa con todo ello.

Brillante y agradable la presentación editorial de los textos.

Luis DIUMENGE

Flavio PAJER, *La Catechesi come testimonianza*. Elle Di Ci, Torino, 1969, 186 pp., 21 x 14.

El presente estudio tiende a explicar la función evangelizadora y

persuasiva del catequista como testigo de la Palabra por él transmitida. En virtud del testimonio, el Evangelio cobra carácter actual, perenne y salvífico. F. Pajer, como experto catequista, reclama la atención de sus colegas sobre este dato primordial.

La descripción fenomenológica de las constantes antirracionales y pragmáticas de la cultura contemporánea postula una dimensión más existencial del kerigma evangélico.

En el discurso religioso, el testimonio reviste diversidad de funciones (profética, dialógica, dinámica y apologetica). El acto mismo de la transmisión de la Palabra debe ser nuclearmente acto de testimonio. Así lo exigen el objeto, el fin y las leyes de la catequesis (trascendencia, encarnación, interioridad y sacramentalidad).

Pero la persona vive en comunidad. El testimonio específico de aquélla debe ir acompañado del testimonio colectivo.

El último capítulo sobre la pedagogía del testimonio refleja la experiencia del autor. Existe habitualmente una transición normal de la fe heredada del ambiente a la fe integrada por la inteligencia refleja y por la capacidad de decisión.

Hubiéramos deseado un capítulo conclusivo que reflejara el itinerario seguido y las principales aportaciones del análisis al propio tiempo que señalizara los horizontes por donde debe proseguir la investigación.

La bibliografía actual e internacional evidencia el saber y la abertura de espíritu de F. Pajer. Obra que ayudará a reflexionar a todos los catequistas.

Luis DIUMENGE

Erich FEIFEL, *Catechesi in un mondo senza Dio*. Elle Di Ci, Torino, 1969, 219 pp., 21 x 14.

La evolución de las manifestaciones del ateísmo permite aludir a un ateísmo contemporáneo rico en matices. El humanismo con su perspectiva futurista y con sus variedades (científico, político-social, ético) brinda una panorámica nueva de la incredulidad moderna. Esa admite la vertiente inédita de los creyentes-incrédulos. De hombres y mujeres con fe sin fuerza vital, alienados en una especie de esquizofrenia.

Cualquier meditación sobre la función de la catequesis en el campo de acción de la moderna incredulidad no puede dejar de considerar los principios fundamentales de la misión catequística. El autor estudia el vínculo fe-incredulidad y sus repercusiones concretas en el plano de la catequesis para ateos prácticos. La primera conclusión subraya la urgente necesidad de prolongar aquélla más allá del período escolar.

La catequesis para adultos, en un mundo sin Dios, debe restaurar el rostro vivo de Cristo. A este hito convergen las líneas estructurales de la catequesis: kerigmática, histórico-salvífica, personalística, encarnacionista, escatológica.

Pero siempre será verdad que la respuesta de fe a la que tiende la proclamación de la palabra de Dios no viene garantizada por la diligente aplicación de los cánones metodológicos. El método no debe destruir el carácter de anuncio. Vista externamente la catequesis parece una lección pedagógica más. Pero en su esencia resulta infinitamente elevada. Mientras el catequista habla, Cristo actúa.

El libro de Feifel prestará gran ayuda a los catequistas de hoy preocupados por despertar el diálogo

existencial y la respuesta de fe en los catecúmenos.

Luis DIUMENGE

Gaetano GATTI, *I nostri bambini figli di Dio. Guida dei genitori per l'iniziazione sacramentale in famiglia*. Ed. Dehoniane, Bologna, 1969, 175 pp., 21 x 15.

La ley fundamental de toda acción moral exige que el obrar corresponda con los fundamentos ontológicos. Si nuestro ser cristiano está fundado en modo esencialmente sacramental, la vida del bautizado debe nacer de ese hontanar del ser nuevo. A este objetivo apunta el meritorio y laudable intento de don Gatti. Merece toda suerte de plácemes al suscitar la cooperación de los padres en la educación de los hijos. Viejos tópicos les habían desposeído de su responsabilidad más sacra. No es de extrañar que todavía algunos padres se escuden en los cambios operados en el post-concilio para rehuir su función.

El autor reclama de ellos no una formación de tipo intelectual, sino un testimonio de vida. Los hijos, antes de preguntar quién es Dios, desean verse rodeados de cariño y ternura. Ese signo del amor vivo en el seno de la familia constituye el mejor anuncio de Dios. Dígase lo propio de la vida sacramental. El perdón que Cristo otorga en el sacramento de la misericordia ¿cómo puede ser entendido por el niño que no sabe del perdón de sus padres? El sentido profundo de la Eucaristía será descubierto si en familia cada uno es para los otros verdadero «pan de vida».

A partir de los valores religiosos de la vida familiar se exponen los requisitos de la educación a la vida bautismal, así como los de la primera celebración de la penitencia

y primera comunión. Don Gatti conversa con los padres sobre las dificultades ordinarias que pueden descubrir en su noble ministerio. Les prepara para responder a los interrogantes que sus hijos les plantearán.

Un folleto acompaña a la obra. Son cinco fichas que los padres deben rellenar oportunamente. Mediante las mismas asumen sus responsabilidades en la admisión de sus hijos en el sacramento de la reconciliación y de la eucaristía.

Niños, padres, párroco: maravilloso trinomio que aúna voluntades en favor de una educación integral.

Formulamos el deseo de que en un futuro inmediato tengamos en nuestra lengua un libro tan sugestivo como enriquecedor.

Luis DIUMENGE

Jean DANIELOU-Regine du CHARLAT, *La catéchèse aux premiers siècles*. Fayard-Mame, Paris, 1968, 270 pp., 19 x 15.

La obra tiene su origen en las clases que el Padre Daniélou ha dictado en el Instituto Superior de Pastoral Catequética de París y que la Hermana Regina du Charlat ha redactado sirviéndose de las notas de los propios estudiantes.

Se divide en cinco partes: generalidades, Catequesis dogmática, Catequesis moral, Catequesis sacramental y método catequístico.

La primera parte está consagrada a la presentación de los documentos o escritos catequísticos de los autores y Padres de la Iglesia a partir de los cuales ha elaborado el P. Daniélou la síntesis catequística de los primeros siglos cristianos. Contiene también un bosquejo de la estructura general de la catequesis cristiana, catequesis que

fundamentalmente se concreta en el catecumenado.

Los capítulos 2.º, 3.º y 4.º tratan la catequesis dogmática, moral y sacramental en los tres principales momentos de la Iglesia antigua: arcaica, siglo III, siglo IV.

El capítulo 5.º, consagrado al método catequístico, se restringe exclusivamente al estudio de la famosa obra de San Agustín, *De Catechizandis rudibus*. Comprende dos partes: la primera se refiere a las cualidades psicológico - pedagógicas que comporta la relación del catequista con sus catequizandos. La segunda aborda los aspectos del contenido catequístico, es decir, sustancialmente lo que hoy suele entrar dentro del epígrafe «leyes de la catequesis»: Cristo, centro de la catequesis; historia de la salvación; unidad del designio de Dios.

En la presentación de este período de la historia de la catequesis, Daniélou conjuga constantemente con la competencia de especialista, las explicaciones o comentarios personales con abundante documentación de los principales autores de aquel tiempo.

Esta obra es, a nuestro juicio, la mejor y más completa y documentada historia de la catequesis de los primeros siglos. Aparecen en todas sus páginas —es quizás lo más rico— las implicaciones religiosas, bíblicas y litúrgicas de la catequesis de aquellos tiempos.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

Winfried BLASIG, *Kirche Gottes - Kirche der Menschen. Ziel, Ansatz und Praxis des Unterrichts in Kirchengeschichte*. Kösel, Múnich, 1969, 316 pp., 22 x 14.

Es este uno de los pocos libros que en la actualidad han estudiado

el problema de la catequesis de la historia de la Iglesia en toda su amplitud o coordinadas: investigación sobre cómo de hecho se ha presentado la historia de la catequesis en las obras catequísticas usadas hasta ahora por una parte, y estudio positivo o doctrinal sobre esta disciplina, por otra.

Parte el libro de un fundamento incontrovertible: el niño y en general el adulto no encuentra a Dios o a Cristo en sí mismos sino en su Iglesia. Descubrirla, por tanto, como signo salvífico en la historia debe ser uno de los cometidos de la acción catequística.

En cinco partes estudia el autor los puntos siguientes: Desarrollo y resultado hasta hoy de la catequesis de la historia de la Iglesia (pp. 17-85); presupuestos e interrogantes para la historia de la Iglesia en la catequesis (premisas catequísticas, la Iglesia, sentido específico de la comprensión de la historia (89-141); la historia de la Iglesia como movimiento comunitario: objeto, historia salvífica e historia de la Iglesia; factores teológicos; el poder del mal; historia de la Iglesia y de las diferentes confesiones cristianas (pp. 145-201); historia de la Iglesia como historia de los creyentes: significación y función de los santos y de la santidad en la historia de la Iglesia (205-271); estructura y organización de la doctrina, plan y método de la lección de catecismo sobre la historia de la Iglesia (pp. 275-293).

El libro se recomienda de modo especial a los profesores de historia de la Iglesia en los últimos años del bachillerato.

José RODRIGUEZ MEDINA

## E D U C A C I O N

*Pedagogía y Psicología de los grupos.*  
Ed. Nova Terra, Barcelona, 1969,  
329 pp., 13 x 20.

A nadie le sorprenderá la afirmación de que la corriente pedagógica contemporánea va en el sentido, se define y nombre de una forma o de otra, de la enseñanza personalizada. La personalización de la enseñanza no es una categoría que absolutice la función individual del aprendizaje olvidando la colectividad de la comunidad maestros y discípulos. Simplemente tiende a poner de relieve, en vistas a un más cualificado rendimiento y a una mejor preparación a los cometidos que los individuos han de llevar a cabo en la comunidad humana, que la maduración humana es la base de cualquier otro servicio que la persona pueda prestar en la comunidad.

En este libro se repiten esas ideas en múltiples ocasiones y, al mismo tiempo, se ponen de relieve las fuentes psicológicas de las que proceden estas corrientes pedagógicas. Como también las consecuencias de tipo formativo para los educadores, de configuración y organización para las instituciones educativas, y hasta de tipo didáctico para el aprendizaje.

Los autores G. Ferry, Herbert, Maisonneuve, Peretti, Max Pagès..., etc., son la mejor recomendación de esta obra. Son esfuerzos en la dirección de conseguir lo que tanto estamos necesitando, una Pedagogía General, concebida sistemáticamente teniendo en cuenta todos estos tanteos y reflexiones del campo pedagógico.

Joaquín G. CARRASCO

Kurt LEWIN, *Dinámica de la personalidad.* Edic. Morata, Madrid, 1969, 291 pp., 21,5 x 13,5.

Como lo indica el propio autor, este libro reúne una selecta colección de artículos, en su origen independientes entre sí y escritos en diferentes ocasiones y fechas. Se trata, diríamos, de una especie de antología del pensamiento lewiniano.

Se abre el tratado con un artículo de pura epistemología, en el que el creador de la dinámica de grupos se lamenta de que la psicología no haya superado aún las antiguas concepciones aristotélicas, aunque todo haga suponer que comienza a amanecer en ella la «Nova scienza» de Galileo.

Pasa después a aplicar las doctrinas de la psicología «topológica» a la conducta infantil: el niño es, en efecto, una débil partícula obligada a doblegar su trayectoria a las ondulaciones de los campos de fuerza que emiten los adultos. Otros capítulos interesantes son el de la «Actividad y valores sustitutivos» así como el de «Las situaciones psicológicas de la recompensa y el castigo», capítulo este último que puede interesar particularmente a los especialistas del aprendizaje. En «Una teoría dinámica del subnormal» se asigna una interpretación psicodinámica a este síndrome psiquiátrico, tan de actualidad en nuestra patria. Esto viene a reforzar una vez más el valor psicopedagógico del libro.

Finalmente, en el último capítulo —«Revisión de las investigaciones experimentales»— se habla, entre otras cosas, de los campos so-

ciales y de la diferencia entre realidad e irrealidad, tema ya tratado en uno de los primeros capítulos al referirse a la psique infantil.

J. ALCALDE

Eugen BLEULER, *Afectividad, Sugestibilidad, Paranoia*. Edic. Morata, Madrid, 1969, 206 pp., 29,5 x 13,5.

La edición española de esta obra de Bleuler, de orientación preferentemente psiquiátrica, se abre con un estudio, a modo de prólogo, del Dr. Bartolomé Llopis sobre la delusión y la paranoia, al que se consagran las cuarenta y siete primeras páginas. Sólo después se desarrollan con bastante amplitud las teorías del propio autor en torno a la afectividad, la sugestibilidad y la paranoia. El libro se termina con un breve resumen de esos tres conceptos.

Desde un punto de vista psicopedagógico consideramos particularmente interesante el capítulo dedicado a la afectividad, elemento impulsor de nuestros actos que generaliza a todo el cuerpo y a toda la psique la reacción a una impresión sensorial aislada, aparta las tendencias opuestas y da así a la reacción extensión y energía. Dígase lo mismo de la sugestibilidad. Para Bleuler es un aspecto de la afectividad; actúa sobre la totalidad de individuos lo mismo que el afecto sobre los individuos aislados, produce la unidad y la persistencia de la conducta y vela por la existencia de un afecto colectivo.

J. ALCALDE

Gerhard MÜCHER, *Fe y Educación*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 279 pp., 14 x 21.

El libro propiamente es una tesis de doctorado dirigida por Theo-

dor Filthaut, en la Universidad de Wilhelm, en Münster el año 1965. La Editorial Sígueme, para la edición española ha suprimido todo cuanto podía suponer pesadez de composición, prolijidad de citas bibliográficas..., características de ese género de trabajos. Somos de la opinión que hubiera sido conveniente mantener algo de la bibliografía propia del autor para orientar más claramente sobre las fuentes bibliográficas con las que más directamente trabajó.

El libro es interesante porque viene a llenar un poco la laguna de la que sufrimos en lengua española. Carecemos en parte de una amplia reflexión sobre las fuentes de la antropología cristiana de la educación, de una reflexión que descubra los puntos verdaderamente específicos en los que la teología y el pensamiento cristiano en general iluminan el quehacer educativo.

Este libro representa un importante contributo a esta tarea, para la que hay un inmenso horizonte abierto con las directrices del Concilio Vaticano II. La obra tiene un merecido interés para cuantos quieran enriquecer teológicamente sus criterios sobre el servicio docente.

Joaquín G. CARRASCO

Peter LAURIE, *La rebelión de la juventud* (Teenage Revolution). Ed. Fontanella, Barcelona, 1967, 254 pp., 18,5 x 12,5.

El mundo juvenil es un mundo aparte. En él realidades como política, religión, moralidad, sexo, tienen un significado y una valoración distintos que en el mundo de los adultos. Los cánones que rigen el mundo adulto no se pueden traspasar, sin más, al mundo juvenil.

En esta obra se aborda el tema de la juventud con la más lógica de las posturas: la comprensión.

El interés no decae a lo largo de sus páginas. Aunque en algunos momentos parece quedar de lado el tema central, no es sino para buscar sus implicaciones más profundas cuyo conocimiento puede esclarecer numerosos fenómenos que, mirados superficialmente, pueden mostrarnos otras causas que las que realmente los producen.

Interesante y documentada la descripción que hace del mundo de la música «pop» y de los negocios discográficos.

Aunque la juventud que nos analiza Laurie tiene características psicológicas y sociológicas diferentes de la nuestra, la mayor parte de las observaciones son de aplicación inmediata a nuestros jóvenes: también nosotros hemos tenido una guerra no muy lejana cuya huella no se borra en un par de generaciones; los problemas que plantean las asociaciones juveniles, la incorporación de los jóvenes al trabajo, la imposibilidad de la mayoría de llegar a la Universidad, la creciente rebeldía de los jóvenes, etc., son también cuestiones importantes entre nosotros y de no fácil solución. Por eso la lectura de esta obra será provechosa a todo el que desee conocer las raíces más hondas de los numerosos interrogantes con los que topamos a diario en nuestro mundo juvenil.

F. OCHOA

José María LOPEZ RIOCEREZO, *Hacia una auténtica educación sexual*. Ed. Studium, Madrid, 1969, 164 pp., 18 x 11.

Este libro viene a sumarse a otros «muchos y muy buenos libros que han aparecido sobre esta materia», dice el autor.

Es este el doctor P. José María López Riocerezo, O.S.A., Profesor de

Derecho Penal en el Real Colegio de Estudios Superiores, Universidad «María Cristina», de El Escorial.

Esta orientación a una auténtica educación sexual resulta una especie de compilación de citas de otros muchos libros aparecidos antes. En sus 147 páginas, hay 219 citas: bastantes son textuales y, a veces, de no pequeña dimensión.

Sus divisiones son breves y numerosas. No se ve una temática en clara conexión. Favorece esto el que se aborde el asunto del libro desde muchos posibles puntos de vista y en muchos de sus aspectos. Pero será también causa de que se repitan con insistencia algunas ideas. No da, en absoluto, soluciones ni fórmulas. Se dispensa de ello el autor por existir numerosos manuales con fórmulas adecuadas. No creo merezca la pena que «vea multiplicarse sus ediciones», como se dice en la contraportada.

Es muy interesante la abundante bibliografía que el autor menciona y enumera en las pp. 149-153. Casi toda está en español. Por el contrario, choca con la pobreza general del libro la larga enumeración de otros trabajos del mismo autor: 14 libros y 116 artículos (muchos sobre delincuencia juvenil, materia de la que es profesor).

Julio BATALLA

B. STÜNZI, H. G. B-DMER, K. SPÖRRI y A. HERMANN, *Educación sexual*. Studium, Madrid, 1969, 80 pp., 18 x 11.

Como resumen de todos estos artículos podíamos señalar algunos puntos comunes que han dirigido estas reflexiones.

— Es fruto de personas, que de una manera o de otra, están comprometidas con la educación. Muy acertados los apartados finales de

varios de los trabajos, en los que se señalan algunas normas a seguir para una mejor formación.

— El factor encuesta también se ha hecho sentir. En muchos casos es aclaratorio y testimonio de algo que realmente se da.

— El factor «miedo a...» aparece demasiado. Es extraño que tratándose de educadores, se le dé más importancia que a una verdadera educación

— Se ha recalcado en demasía la visión biológica y poco la humana de la sexualidad. De ahí, que se crea como más apto para dar esta educación al médico y no el educador o sacerdote.

— Se puede considerar útil para todos aquellos que de alguna manera están implicados en las tareas educativas.

#### V. MAYO

*Hombre y mujer. Ideas sobre el sexo para los adolescentes.* Fontanella, Barcelona, 1969<sup>2</sup>, 50 pp., 23 x 15.

La Declaración sobre la educación cristiana de la juventud ad-

vierte que «hay que iniciar (a los niños y adolescentes), conforme avanza su edad, en una más prudente educación sexual» (n. 1).

Sólo un 6% de los padres españoles da a sus hijos una explicación leal de estas realidades. Para liberarles de todo complejo y ayudarles en su cometido, Editorial Fontanella les brinda ese conjunto de fichas que podrán poner gradualmente en manos de sus hijos. Conviene que la explicación humana y cálida acompañe esa lectura.

Es de alabar ese ramillete de ideas claras que propugnan la integración de la sexualidad dentro del plano humano. Recomendamos esas fichas por el hondo contenido pedagógico y cristiano de que están imbuídas. Véase la delicadeza con que es tratado ese fenómeno inquietante de la erección (21) o la emisión nocturna de semen (23).

Padres y educadores no pueden permanecer callados. Allí tienen un método que les impulsa a la acción.

LUIS DIUMENGE

## PASTORAL

Jean DANIELOU, *Desacralización o evangelización.* Mensajero, Bilbao, 1969, 127 pp., 12 x 17.

Con el jesuita J. Daniélou, se ha instaurado un nuevo tipo de cardenal escritor. Este libro recoge los artículos del célebre cardenal familiarizado con los orígenes del cristianismo, escritos a lo largo de 1967-68 en «La Croix» y en «L'Osservatore Romano».

Por su finalidad intentan glosar las situaciones sociológicas y las dificultades del aggiornamento post-conciliar, sentido en el interior de

la Iglesia que ha comenzado la llamada era postcristiana. Qué pensar del antitriunfalismo tan pregonado por algunos, del celibato sacerdotal, del amor, de la planificación familiar, de lo sagrado, etc...

El tratamiento no puede sobrepasar la hondura de una página periodística. Quienes hemos leído su anterior libro *L'Oraison, problème politique*, apenas encontramos idea nueva alguna en relación con la defensa de la Iglesia en cuanto institución destinada a mantener valores religiosos y necesitada de ser mantenida por la sociedad global.

En el fondo del tema se hace patente la actitud del que no se resigna a perder los valores más tradicionales. Desgraciadamente, los planteamientos reales de la problemática aquí expuesta son mucho más densos y radicales de lo que estas páginas suponen. Por eso, aplaudiendo la buena intención de estos artículos, pienso que estos trabajos serán útiles únicamente al hombre de la calle, totalmente profano en estas materias. Todos ellos necesitan el complemento de la reflexión basada en datos bíblicos e históricos, que el autor da por sabidos para atender a la orientación periodística de los mismos.

Juan Antonio BERNAD

Pedro URIARTE, S. J., *Sacerdote y Misión obrera*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1967, 184 pp., 19 x 12,5.

La Misión Obrera francesa ha sido en los últimos tiempos, con sus éxitos y sus fracasos, uno de los intentos más comprometidos de la Iglesia por tomar contacto con el mundo obrero.

Para unos hombres en contacto diario con la dura realidad de la vida, con conciencia de haber sido abandonados a su suerte, no podía existir otro lenguaje de salvación que el de los hechos. Estaban hartos de palabras.

La Iglesia francesa fue la primera en lanzarse a este tipo de experiencias. Culminaba así una campaña pastoral orientada a tomar contacto con el mundo obrero, considerado como grupo socio-cultural alejado de la comunidad cristiana. Todos conocemos las reacciones que la empresa suscitó. Los éxitos y los fracasos fueron aireados por la prensa de todo el mundo. Hechos los debidos reajustes, la misión ha seguido adelante.

Con la perspectiva del tiempo transcurrido, el autor de la presente obra «Sacerdote y Misión obrera», hace un positivo análisis de la misión obrera francesa de 1966. Sus reflexiones versan sobre el espíritu de la misma, sobre los sacerdotes que la llevaron y la llevaron a cabo, sobre las cualidades que deben adornar a los mismos; sobre la necesidad, en fin, del apostolado en equipo en los medios obreros, para incidir sobre la temática de la evangelización.

El enfoque que el autor realiza es muy ponderado. Se observa, además, un gran conocimiento de la realidad y de elementos de primera mano. Son, sin duda, el fruto de la encuesta personal, realizada por el autor, en diversas zonas de Francia.

Una vez realizado el estudio de la realidad francesa, añade a cada uno de los apartados unas reflexiones sobre lo que podría ser una posible Misión obrera en el momento actual español. No se trata, por consiguiente, de un mero estudio histórico, sino de plantearnos una serie de interrogantes acerca de la evangelización de estos hombres tan alejados. Va siendo hora de que la Iglesia española reconozca el abandono real en que ha dejado a estos pobres, que tenían más derecho que nadie de ser evangelizados.

Este libro intenta formar una conciencia colectiva sobre el problema, y aporta soluciones muy dignas de ser tenidas en cuenta.

J. HERNANDEZ

P. J. SCHMITT, G. MATAGRIN, A. PAILLER, *Jesucristo, salvador, esperanza de los hombres, hoy*. Marova, Madrid, 1969, 191 pp., 13,5 x 21.

En este volumen se presentan las ponencias que sirvieron de base

y de tema a la Conferencia Episcopal Francesa del año 1968. Van acompañadas de una declaración doctrinal («Orientaciones doctrinales») y de varios Documentos coyunturales. (Nota pastoral sobre la *Humanae Vitae*, Comunicado sobre el Catecismo y grado medio y, en fin, sobre Las concelebraciones comunes y la intercomuni6n).

En el marco de una pastoral misionera los obispos franceses se preguntan por la situaci6n del hombre actual ante la salvaci6n, ante su destino; cu6l es lo peculiar del mensaje cristiano en un clima doctrinal mezclado con nuevas teologías (de la muerte de Dios, secularizaci6n, nuevo humanismo, etc.), y c6mo se puede presentar hoy dicho mensaje habida cuenta de su contenido, de que el pluralismo se impone en todos los 6rdenes y en todos los aspectos (doctrina, instituci6n, etc.) y, sobre todo, considerando que lo eternamente joven en el cristianismo es la persona de J6sus, clave del nuevo humanismo y trascendente a todos los tiempos.

¿Sabrá la Iglesia de Francia afrontar el reto de este momento hist6rico, salvar airosamente el estado de crisis que afecta a la cultura actual con sus m6ltiples ramificaciones, entre las que son bien patentes las religiosas? Esta es la rica temática del presente volumen que es, sin pretenderlo, un diagnóstico de nuestro tiempo y el programa prospectivo de la pastoral misionera de la naci6n vecina.

El libro interesar6 tanto a catequistas como sacerdotes y pastores.

Juan Antonio BERNAD

Francisco GARCIA-SALVE, *Hombrelucha*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 152 pp., 19 x 12.

Librito breve escrito con letras de sangre —el color de las cubiertas es todo un s6mbolo— dirigido

a los j6venes y orientado y alentado por una ilusi6n: que el muchacho siga el camino que le ha de convertir en hombre libre en Cristo entregado a sus hermanos los hombres y comprometido en la transformaci6n del mundo. De ah6 que en el umbral de estas p6ginas advierta el autor que es un libro para la «acci6n y la vida». «No es cuesti6n de inteligencia» sino de compromiso y entrega. «Siempre se muere desde el coraz6n». Voz de alerta llamando a gritos a braceros voluntarios que tengan sus ojos prendidos en el horizonte.

Comienza con una ambientaci6n que crea el clima adecuado en el que Cristo se descubre a s6 mismo, indicando luego las condiciones que exige toda vida comprometida y concluye con unas referencias muy concretas nacidas «al ritmo de las olas», en el vaiv6n de la vida diaria. Y todo ello en un lenguaje sencillo, directo e incisivo al que nos tiene acostumbrado el autor.

Contento quedaría 6l mismo, y gran m6rito de este libro, si despertara en el coraz6n de los j6venes el ardor y la audacia con que fue escrito.

J. ARMESTO SANCHEZ

Nicol6s CASTELLANOS, *Descubrir la vida. Encuentros de juventud*. PPC, Madrid, 1969, 473 pp., 20 x 14.

El P. Castellanos nos brinda una serie de celebraciones adaptadas a las exigencias religiosas y psicosociales de los j6venes. Facilita el tr6nsito de una fe recibida a una fe aceptada. Sin entrometerse en el recinto de la etiología de la crisis adolescente, promueve el encuentro de 6ste con Dios. Maneja a la perfecci6n la doble fuente de la Palabra de Dios y toda la gama de signos de los tiempos.

Con el objetivo de desplegar la dimensión personal, social y religiosa del individuo, cada encuentro refleja la orientación hacia Dios, la sociedad o la persona. Todo encuentro es un circuito cerrado. Salta de la vida a Dios y de Dios retorna a la vida para iluminarla, orientarla y hacerla creativa.

Las celebraciones vienen precedidas por una pedagogía del encuentro (pp. 13-18). Desde todos los ángulos se intenta iluminar el encuentro. La realidad poliédrica, a través de las personas, de los acontecimientos, de las leyes sociales, de las maravillas de Dios... se va haciendo encuentro personalizado. Destaca el relieve concedido a la canción moderna, en lo que tiene de dinámica, juvenil y esperanzadora.

La obra merece todo género de plácemes. Por la síntesis divino-humana que ofrece a los educadores. Reportará indudables servicios para encuentros de juventud, mesas redondas, círculos de estudios, plegarias comunitarias... Y, por encima de todo, despertará en todos la inquietud por el encuentro con el Dios de la fe.

Luis DIUMENGE

Ciriaco IZQUIERDO, *Convivencias juveniles*. Studium, Madrid, 1969, 174 pp., 18 x 11.

D. Ciriaco nos brinda los resultados extraídos de la cantera misma de la realidad, del conocimiento de los problemas juveniles y del bucear hondo de muchas horas de silencio de tantos jóvenes en los días de ejercicios. Quienes convivimos con el autor sabemos de su celo sacerdotal y entrega. Es un verdadero especialista en juventud en un medio tan polifacético como

el Instituto Penitenciario de Liria (Valencia).

Las convivencias duran tres días. Su hito principal estriba en provocar el encuentro con Cristo. Para ello se parte de los fundamentos y metodología del trabajo en equipo. Los interlocutores pasan por varias fases antes de sentirse plenamente integrados en el grupo. Se facilitan encuestas y guiones para el estudio.

El libro está presidido por un gran sentido del equilibrio entre la teología tradicional y la abertura al mundo contemporáneo; entre el diálogo y la oración. Sobre todo este último particular merece los más cálidos plácemes. No todos son capaces de orillar la propensión humana a la charla con detrimento de la verticalidad.

El libro ayudará a sacerdotes, educadores y a cuantos laboran en la formación religiosa de militantes.

Luis DIUMENGE

Bonifacio DIFERNAN, *Por una juventud optimista*. Studium, Madrid, 1968, 185 pp., 19 x 13.

Conjunto de conferencias desarrolladas y comentadas en mesa redonda. Sus destinatarios: jóvenes estudiantes de la Universidad Escurialense y de Santa María la Antigua (Panamá). Temas dinámicos para una juventud sedienta de verdad.

El autor parte de los temas personales (realidad, ideal, vivencia, personalidad) para remontarse a la relación dialogal. Bajo este último aspecto inicia su exposición acerca de la vida humana como vocación. Y dentro de ella, el Matrimonio. Consciente del carácter existencial y responsable de la moral cristiana se niega a dar respuestas generales

sobre los problemas del noviazgo. Insiste en la seriedad del encuentro, en las propiedades del amor y en el definitivo «sí». Rehuye lo cómodo para confiar en el hombre (pp. 137-151).

La buena documentación de Difernan así como su estilo directo constituyen los mejores valores del libro.

Luis DIUMENGE

Rosendo DIAZ PETERSON, *La vocación al matrimonio*. Studium, Madrid, 1968, 95 pp., 19,5 x 13,6.

El título del libro no es, como pudiera parecer a primea vista, una propedéutica al matrimonio, ni una orientación vocacional para los futuros esposos, ni una «iniciación» a la vida matrimonial. El reducido libro pretende ser un estudio de la realidad matrimonial como «sacramento vocacional»: como llamada especial de Dios a un hombre y a una mujer a la santidad cristiana vivida en un estado concreto.

La tónica general del libro es de una sencillez que no es ajena a cierta profundidad, claridad de exposición, y temática actual. A veces es poco claro, sobre todo cuando resume el pensamiento de otro y, a fuerza de querer distinguir entre la realidad hombre-mujer, se para aspectos o cualidades que son comunes a los dos. Por ejemplo: exagera, en la mujer, el elemento pasivo en el matrimonio hasta hacerlo casi exclusivo.

En mi opinión es un libro para quienes pretendan realizarse como personas y como cristianos en el matrimonio, y esto vitalmente, existencialmente. Tendrán una visión del matrimonio rica, positiva, en la línea de la teología de hoy. Pero creo que su lectura no será de provecho sin una preparación teológi-

ca siquiera mediana, sobre todo en lo referente a la Historia de la Salvación y Eclesiología. Buena obra, aunque no de altura, para lectura de estudiantes de Teología. Y de mayor utilidad para aquellos educadores que tienen en sus manos a los futuros o próximos esposos: puede serles útil para ayudarles a vivir su matrimonio «vocacionalmente».

T. G. REGIDOR

JOCHEN FISCHER, *No sexo, sino amor*. Studium, Madrid, 1969, 107 pp., 18 x 11.

El motivo para escribir esta obra fue en parte la desorientación que sufren muchas chicas en lo referente al sexo. Porque a través de la experiencia del «camino errado» habían vivido también, de un modo u otro, el episodio aislado de la sexualidad corporal. Y todas ellas estaban defraudadas.

Por otra parte, las conversaciones con jóvenes acerca de las estadísticas referentes a la esfera íntima. Parece ser que lo que está bien es lo que hace la mayoría y no sentirse así una excepción que nada contra corriente. Esto repugna al joven.

Esta orientación está hecha en el sentido de ofrecer una respuesta a una pregunta impuesta hoy día urgentemente por la juventud. Esta pregunta no se refiere a lo sexual, al sexo, sino a la diferenciación de los sexos y al papel de la sexualidad en este aspecto. La cuestión está en cómo se debe vivir y amar y ser feliz antes del matrimonio desde este punto de vista.

Va dirigida en primer lugar para que los que han descubierto el «tú» como complemento a su existencia sepan guiarse prudentemente en el camino tortuoso que nos

presenta la vida. También está al alcance de todos esos jóvenes que andan inseguros y confusos, quizás porque no han recibido una educación apropiada. Este librito les señalará una pauta a seguir pero nunca será una norma a la que hay que ceñirse y seguirla paso a paso. Los principios generales son bastantes fáciles de exponer, pero la gran variedad de reacciones individuales ante ciertas circunstancias y situaciones hace imposible que se pueda publicar una guía de conducta sexual.

El trabajo está claramente dividido en dos partes. En la primera nos da el autor su opinión acerca de esta orientación. Por consiguiendo tales intentos, nos declara, siempre encierran cierto subjetivismo. Pero para desnivelar esta posible desviación ha escrito una segunda parte en la que quienes hablan son los especialistas: psicólogos, médicos, pedagogos...

Esta es la moral de hoy día pero de ninguna manera tenemos que cerrarnos al futuro.

Francisco VIANA

Stany SIMON, *Amour. Sexualité*. Editions Foyer Notre-Dame. Bruxelles, 1969, 64 pp.

Las Editions Foyer Notre-Dame que nos tienen tan acostumbrados a su modo de tocar los problemas actuales y vitales de manera neta y concisa, adquieren en este folleto claro exponente.

En sólo 64 páginas, el folleto que nos ocupa trata con rara densidad y elegancia, aunque de manera breve, los puntos más esenciales que pueden interesar a los jóvenes de ambos sexos en materia de «AMOR y sexualidad».

El título dice bien, incluso en la distribución de las mayúsculas y

minúsculas, porque logra evitar el escollo en que han naufragado tantas publicaciones del género al caer en el puro biologismo.

La espiritualidad del amor, e incluso la poesía, dan signo enteramente positivo al indispensable bagaje de información biológica, psicológica y moral.

No es un libro completo pero es un vademécum excepcional que dice más y mejor que muchos libros voluminosos.

Luis VARELA

Jean-Thierry MAERTENS avec collaborateurs, *Points Chauds. Recherches*. Ed. Foyer Notre-Dame, Bruxelles, 1969, 55+63 pp., 17 x 12.

Desde hace un par de años el periódico «La Cité» cuenta con la sección «Fe adulta» destinada a responder a los interrogantes de sus lectores. En un lenguaje nuevo se ventilan los principales movimientos ideológicos que invaden la Iglesia. Las respuestas no pueden ser definitivas. Intentan ofrecer puntos de reflexión que ayuden al cristiano del último tercio del siglo XX a madurar en la fe.

Gran parte de los artículos aparecidos son recopilados en los *dos folletos* que presentamos. Bajo sugestivos epígrafes se estudian temas muy explosivos.

La libertad se aprende es el título del primero que analiza, entre otros, el nexo libertad-responsabilidad; la antinomia ley-conciencia; fe y prácticas de fe.

La búsqueda de la verdad presupone alusiones muy concretas a los sacerdotes contestatarios, al cristianismo horizontal o vertical, a la indisolubilidad del matrimonio y disolubilidad del celibato eclesiástico.

En el segundo folleto se entabla el diálogo sobre la ayuda al tercer mundo, la violencia y el cristiano, las relaciones prematrimoniales y la sexualidad como lenguaje.

Hablar del culto que se espiritualiza resulta imposible sin mentar la liturgia doméstica, el porqué de la oración en un mundo sin Dios y la posibilidad de la mujer-sacerdote.

Los educadores encontrarán en esas breves páginas un arsenal riquísimo para salir al paso de múltiples interpelaciones.

Luis DIUMENGE

*Estructuras diocesanas postconciliares.* Ed. Marova, Madrid, 1968, 142 pp., 21 x 13,5.

La línea marcada por esas estructuras es fruto de largos estudios y de tres reuniones: Roma (al día siguiente de la clausura del Concilio), París (abril 1966) y Londres (octubre 1966). El obispo debe aceptar el compartir con los demás el ejercicio de la responsabilidad. Es la solidaridad activa del presbiterio lo que está en causa. Es también para cada sacerdote y cada obispo la renuncia a una actitud de propietario con respecto a su propia actividad.

Se sugieren unas reflexiones doctrinales que sirven para poner en claro que el nuevo órgano diocesano del consejo pastoral responde a una idea de base eclesiológica que el Concilio Vaticano II ha acentuado con mucha oportunidad: la de la misión, como acción de todo el pueblo de Dios. No se proponen soluciones concretas. Esto compete a la responsabilidad del conjunto.

La Iglesia postconciliar tiene el deber de realizar las nuevas estructuras jurídico-pastorales, destinadas a canalizar las actividades apostólicas y exigidas por el Concilio.

Urge constituir el consejo pastoral, si se quiere evitar que el consejo presbiterial se repliegue sobre los problemas internos de la comunidad, incluso sobre los de la clerecía.

Cuatro diócesis de los Países Bajos y muchas de Italia han concebido un «Centro pastoral diocesano», que parece incluir a la vez consejo periódico y oficina permanente: órgano consultivo, centro de «comunicación» entre los organismos de apostolado, reagrupamiento de servicios comunes. Es, en el fondo, un consejo pastoral, apoyado sobre una institución con estructura administrativa permanente.

Surgen problemas: ¿Cómo representar a los «inorganizados» que son la gran masa del Pueblo de Dios?: el obispo puede designar, a título personal, algunas competencias, ¿pero por qué medios estos elegidos podrán asegurar las necesarias transmisiones con el pueblo que ellos creen representar? Suiza conoce el sistema de asamblea parroquial anual, que elige cada cuatro años el consejo parroquial.

El punto de partida para este symposium fue el presentimiento de una nueva figura pastoral del obispo. El punto de llegada, cuando los dos consejos conciliares hayan encontrado su verdadero espíritu, será la figura renovada de esta Iglesia diocesana postconciliar.

G. DARDER

Juan CASTEX, *Los consejos presbiteriales en España.* Col «Diakonía», 24. Ed. Verbo Divino, Estella, 1969, 480 pp., 19 x 12,5.

Se trata simplemente de la recopilación de documentos de diversa índole aparecidos hasta el presente sobre los Consejos Presbiteriales, recomendados por el Concilio

y por la sensibilidad pastoral actual que insiste, cada día más, en la acción conjunta, con el obispo, de todos los miembros que hacen la Iglesia, sacerdotes, religiosos y seculares.

Unos documentos son de orden doctrinal con autoridad para toda la Iglesia (Textos conciliares); otros, también doctrinales, comentan los primeros (Asamblea Plenaria del Episcopado español, artículos de Jubany, Garaygordóbil, Useros, Boulard...); otros, finalmente, constituyen algo así como el acta de constitución y de organización de los Consejos Presbiterales en las diversas diócesis de España. Llevan la indicación precisa (número, fecha, página) de los boletines episcopales en que aparecieron.

Es una obra de información y documentación sobre el tema. En este sentido es excelente auxiliar de consulta.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

*Urbanisation et Pastorale*. Congrès National de Pastorale. Ed. Fleurus, Paris, 1967, 268 pp., 20 x 14.

Importa advertir cómo el quehacer reflexivo de la pastoral de hoy, y de mañana, se sitúa dentro de la problemática interrogativa del mundo y de la Iglesia en todos sus niveles y en todas sus instituciones. Mundo técnico y secularización, por una parte, y misterio de la Iglesia y conciencia de misión, por otra, constituyen las líneas dimensionales que deben presidir, como punto de partida, su tarea reflexiva.

Como fenómeno sociológico característico de nuestro momento cultural, la urbanización afecta profundamente al hombre de hoy, modificando sus expresiones de relación ante la naturaleza, el espacio

y el tiempo, y los demás hombres, siendo una de las notas peculiares de nuestro humanismo.

*Urbanización y Pastoral*, es el binomio que, con singular acierto, ha orientado las jornadas de trabajo del 72 Congreso Nacional de Pastoral celebrado en Rouen (Francia) en marzo de 1967, cuyos frutos más inmediatos ahora presentamos.

La obra consta de tres partes claramente diferenciadas: la *primera* presenta sucintamente, aunque de modo bastante claro, los resultados de la encuesta realizada entre sacerdotes, religiosos y religiosas que ha servido de base y orientación al Congreso.

En la *segunda parte*, la más amplia e importante, se recogen las conferencias del mismo. La urbanización es abordada desde un triple nivel: como un modo nuevo de ocupar el espacio, como nacimiento de nuevas relaciones entre los hombres y, finalmente, como crisol de nuevos valores. Todo ello examinado desde una perspectiva sociológica de detección de una situación en base al establecimiento del «diagnóstico» que garantice la reflexión teológica posterior. De modo particular nos ha agradado el trabajo de G. Matagrín que traza con gran clarividencia el perfil del cristiano en un mundo nuevo; así como las precisas observaciones de J. Remy al tratar de la nueva modalidad en las relaciones humanas que la urbanización impone.

La *tercera* reúne la labor realizada en los coloquios en torno a temas tan interesantes como pueden ser la situación del niño y el adolescente en un mundo que se urbaniza; el hombre y la urbanización en la comunidad rural...

No cabe duda que estas páginas representan una realización positiva y seria ante una cuestión de particular urgencia para toda persona comprometida en la acción

apostólica. Permítasenos, con todo, expresemos un deseo: hubiéramos preferido una exposición más exhaustiva de la referida encuesta dada su importancia y lo iluminadora que su relación pormenorizada hubiera sido. Esto no obsta invitemos a su lectura siempre que nos

ayuden a proseguir la reflexión en ellas iniciada y a descubrir en la labor comunitaria la vocación que como servicio a la Palabra de Dios nos exige nuestra condición de cristianos.

J. ARMESTO SANCHEZ

## IGLESIA Y MUNDO

Juan ALFARO, *Hacia una teología del progreso humano*. Herder, Barcelona, 1969, 119 pp., 14 x 21,5.

Uno de los temas más nuevos en teología es la reflexión del progreso humano, del compromiso humano con una historia que por primera vez en la cultura occidental parece presentarse como cuestión totalmente supeditada a la iniciativa del hombre. Este ha pasado a ser dominador en el cosmos y hoy nadie sabe el poder del hombre sobre la marcha de la historia.

En este panorama el autor se pregunta por el sentido de la historia y del progreso, qué significa trabajar en la construcción terrena, los éxitos del esfuerzo humano. Tomando como punto de partida los datos bíblicos, la soberanía de Cristo, el cristocentrismo de la Creación, estudia el progreso humano en su dimensión antropológica (relación del hombre con el cosmos y su perfeccionamiento), cristológica y escatológica.

Se trata de uno de los ensayos serios sobre el tema, conducido con rigor estrictamente metodológico y con gran claridad de pensamiento.

El mejor y más valioso mérito de este trabajo es, sin duda, el entronque de la antropología con la cristología. Me atrevería a decir que el autor va más lejos de los tópicos ya habituales en la teología de las realidades terrenas. Sólo por su se-

gundo capítulo —Reflexión antropológica— merecería este volumen la máxima difusión. Yo así lo deseo para ilustración de quienes han de dar al hombre de hoy alguna idea clara sobre el sentido cristiano del espectacular progreso científico y técnico a que estamos asistiendo.

Juan Antonio BERNAD

Nikolaus MONZEL, *Doctrina Social*, T. I: *Fundamentos*. Ed. Herder, Barcelona, 1969, 500 pp., 21,5 x 14.

Las lecciones expuestas en clase por el ilustre profesor de Doctrina Social Cristiana de Munich Dr. Monzel, han sido recopiladas por sus colaboradores, para ofrecernos la gran obra que la muerte impidió terminar al autor mismo. Dejando para un segundo tomo el estudio de problemas concretos de la vida social, este primero está consagrado a los principios o fundamentos de la doctrina social. Además de estudiar cumplidamente las vinculaciones de todo tipo entre el individuo y la sociedad, y en especial a través de la teoría del solidarismo, dedica una gran parte de este tomo a las relaciones entre la sociedad y la religión en general, y la católica en particular; amplía así el concepto tradicional de Doctrina Social Cristiana hasta incluir

en él una auténtica sociología de la religión, dejando señalada de manera definitiva la vinculación que debe existir entre estas dos ciencias.

Si bien en algunas de sus afirmaciones se nota el paso de los diez importantes años que nos separan de la muerte del autor, el conjunto de la obra podemos afirmar que será un «clásico» de la Doctrina Social, de consulta indispensable para todo estudioso de la misma.

F. FERNANDEZ

Pedro URIARTE, *El hombre en los sistemas económicos. Reflexión Psico-Sociológica*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1969, 388 pp., 22,5 x 15,5.

Después de su gran obra *La dinámica profunda de la vida económico-social*, nos ofrece el autor (de la Universidad de Deusto) un nuevo trabajo, de gran interés, y que en algunos aspectos se puede considerar como previo a aquélla, puesto que en ella desemboca.

La primera parte es en realidad introductoria; en ella se exponen los principios fundamentales de la psicología del individuo y de la sociología del grupo, que son los dos polos en torno a los que está centrado todo el libro. Considera el autor que los dos grandes sistemas económicos actuales, capitalismo y socialismo, se caracterizan por la preponderancia concedida respectivamente a los bienes del individuo y a los bienes de la sociedad. Las partes segunda y tercera están consagradas a un estudio histórico-doctrinal de estos dos sistemas desde el punto de vista de las relaciones individuo-sociedad. Constata y explica cómo el neocapitalismo y el neomarxismo suponen en la actualidad un proceso de acercamiento desde el inicial antagonismo, a base

de un mayor reconocimiento de los valores sociales del hombre por parte del capitalismo, y de la importancia del individuo por parte del marxismo.

La solución definitiva sólo puede venir de un auténtico equilibrio entre los intereses del individuo y los de la sociedad: el bienestar del grupo facilita el desarrollo del individuo, y éste, al desarrollarse más, será creador de más bienestar en el grupo; y por otra parte, el individuo sólo podrá perfeccionarse como persona si empieza por renunciar en favor del grupo a ciertos «derechos» que teóricamente le corresponden.

Es obra de una gran densidad, escrita en lenguaje sobrio y conciso que a veces hace dura su lectura. Pero una de sus cualidades es también la de su perfecta estructuración lógica y la precisión de la argumentación, que hacen irse perfilando y aclarando cada idea, cada tema, cada capítulo, hasta desembocar obligadamente en los siguientes.

En resumen, obra original, importante, digna de atenta lectura.

F. FERNANDEZ

François PERROUX, *Le pain et la parole*. Ed. du Cerf, Paris, 1969, 334 pp., 18 x 11.

Es una interesante recopilación de diversos trabajos del autor publicados anteriormente en varias revistas. Como es lógico el libro no tiene la unidad y estructuración propias de una obra única, pero a través de todos los capítulos se van repitiendo una serie de ideas y de perspectivas, muy queridas del autor, que son las que dan la verdadera unidad a la recopilación. Intento fundamental suyo es iluminar con la luz del Evangelio las estruc-

turas económicas en que el hombre está inserto; romper el yugo de una economía que mata al hombre y transformarla en una economía «humanizada»; transformar una sociedad que busca el enriquecimiento, en una sociedad que busque el perfeccionamiento de cada uno de sus miembros, a través de la misma sociedad.

Escrito con el ardor que da un convencimiento profundo y vivido, el libro se lee con gusto e interés. Especialmente sugerente para cursos o trabajos de formación social.

F. C.

*Propiedad, desarrollo y persona.*  
Ed. Sígueme, Salamanca, 1968,  
426 pp., 22 x 13,5.

Se recogen en este volumen las conferencias pronunciadas en el Tercer Curso (y último hasta ahora) de la Cátedra Pablo VI, de Salamanca. Con ocasión de la todavía reciente encíclica *Populorum progressio*, decidieron los organizadores centrar los estudios en los problemas económicos, en cuanto íntimamente conexos con la realización de la persona humana. Y ello, no en general, sino en la concretísima circunstancia del aquí y ahora de la economía española. Al encontrar ahora reunidas las magníficas conferencias allí pronunciadas, tenemos uno de los análisis más sinceros y agudos que se han hecho del momento económico español.

Abre el libro una magnífica introducción de J. M. Setién, que da la tónica de los trabajos siguientes: a través de los enjuiciamientos técnicos, la perspectiva será netamente humana: ver si la economía cumple su misión de servicio al hombre entero. Siguen tres bloques de trabajos dedicados respectivamente a la «estructuración económica de

España», «los sujetos de la actividad económica» y las «metas de la actividad económica». Si los dos primeros presentan trabajos de una gran precisión técnica y de agudo análisis de la actual coyuntura económica española (así los de Tammes, García Delgado, Giménez Mellado, Jacinto Martín...), el último busca, a través de agudas reflexiones filosóficas y humanistas, la fórmula de que esas riquezas existentes o potenciales, estén realmente al servicio de todos los que a ellas tienen derecho, es decir, de todos los miembros de la sociedad. Sólo si se pone este principio en el primer plano, el cristiano, y todo hombre auténtico, encontrará el verdadero valor del trabajo por crear bienes en el mayor número posible.

La importancia del tema, y la brillantez y claridad con que está tratado hacen insustituible este libro para todo educador interesado por el mundo en que vive.

Francisco CILLERUELO

E. SCHILLEBEECKX, *El mundo y la Iglesia*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 453 pp., 19 x 12.  
— *Le monde et l'Eglise*. Ed. du CEP, Bruselas, 1967, 330 pp., 19 x 12.

A semejanza de los dos anteriores volúmenes de E. Schillebeeckx, aparecidos en las colecciones «Verdad e Imagen» y «Approches théologiques», el presente libro recoge una serie de artículos publicados de 1945 a 1965.

Se encuentra dividido en cuatro partes: I—La problemática de los años de la posguerra (1945-1955); II—La nueva problemática (1955-1965); III—Los no creyentes, los otros y la «circunstancia»; y IV—Responsabilidad del intelectual cris-

tiano para con el mundo y la Iglesia.

El hilo conductor está en la reflexión sobre la tensión entre la religión y la vida en el seno del mundo. El lector no encontrará un estudio sistemático y orgánico, puede ser que incluso las dos últimas partes le parezcan como menos conectadas con la problemática general. Sin embargo, descubrimos a través de toda la obra, y desde diversos ángulos, la unidad temática fundamental. Constantemente nos tropezamos con el problema del cristianismo anónimo, el sentido de la eclesialidad en la relación del hombre con Dios, la importancia de la Iglesia sacramental, la fundamentación de la actividad misionera, el compromiso del cristiano en el mundo, el valor de la actividad humana del cristiano.

Lo que resulta más valioso es que Schillebeeckx estudia estos problemas en el contexto de una verdadera teología situacional. Todos los artículos parten de una situación concreta —por ejemplo: la primera parte está centrada en el problema suscitado por los sacerdotes obreros en la Francia de la postguerra— y reflexionan la fe no «a partir» de la situación, sino «en» la situación misma. Esto hace que Schillebeeckx se sitúe siempre en una perspectiva de diálogo con el humanismo y evite presentar el cristianismo y la Iglesia como super-estructuras ideológicas.

Una serie de precisiones, matizaciones y enfoques de los temas capitales de la eclesiología y de muchos otros temas teológicos van apareciendo en el análisis de las distintas situaciones. Juzgamos que este material puede ser de gran utilidad en vistas a una elaboración sistemática.

El núcleo del libro, la relación Iglesia-Mundo —planteamiento actual del problema teórico de la re-

lación natural-sobrenatural—, se enfoca desde dos ángulos diversos. Las dos primeras partes se enfrentan directamente con el problema en el plano de los principios, sin perder por esto su carácter situacional. La tercera y la cuarta lo plantean en sus dimensiones más concretas: las instituciones católicas y la coexistencia de creyentes y no-creyentes en los diversos ámbitos de la vida. Si bien se centra en el estudio de hechos limitados —hospitales, universidades, trabajo científico—, encontramos unos principios básicos para la reflexión sobre situaciones afines.

Como toda la obra de E. Schillebeeckx, el presente libro es una síntesis viva de humanismo, teología y espiritualidad: sintonía constante con las vivencias del hombre, del cristiano y del teólogo actual.

Gerardo RODRIGUEZ ECHEVERRIA

Joseph COMBLIN, *Théologie de la ville*. Ed. Universitaires, Paris, 1968, 489 pp., 16 x 23.

En una época en la que el quehacer teológico quiere definitivamente rehuir la acusación de pretender proclamar una salvación «por acabamiento de la tierra», esta obra tiene un particular interés.

El pensamiento teológico más «vanguardista», se ha detenido y todavía lo hace, en las particulares instancias religiosas que presenta el mundo contemporáneo tipificado por las características de la llamada ciudad secular. Se corre el riesgo de considerarlas tan radicalmente inéditas, tan absolutamente originales, que la historia de la salvación pierda el tronco concreto, la alusión directa a nuestro mundo.

Un estudio profundo, como el de este autor, sobre las relaciones entre Historia de la Salvación y condi-

ciones histórico-sociales del Israel bíblico, tiene la ventaja de mostrarnos cómo a pesar de los cambios históricos, la presencia de Dios interpela nominalmente a la ciudad contemporánea. Las tres grandes leyes de esa Historia, la ley de la pedagogía, de la dialéctica, de la tipología, nos confirman en que la ciudad es una categoría fundamental de la Historia de la Salvación. Porque precisamente la ciudad forma parte de la esencia del fenómeno humano al que se dirige la Palabra de Dios, tanto en su condición del desarrollo histórico, como incluso en el de acontecimiento. La ciudad es el escenario de la inquie-

tud humana, la comunión entre los hombres, de la comunidad en la fe cristiana, del envío de Cristo de cabe el Padre. Esta ciudad, tipológicamente, celularmente reúne todos los elementos de lo que pudiéramos llamar el sujeto total de la salvación en Cristo.

De todas estas ideas nos da interesantes puntos de vista el autor. Obra muy útil para cuantos quieran con profundidad pensar en las líneas pastorales de la actuación de la Iglesia en el mundo contemporáneo.

Joaquín G. CARRASCO

## VARIOS

José M. de ALEJANDRO, *Gnoseología*. BAC, n. 290, Ed. Católica, Madrid 1969, 504 pp., 20 x 13.

Después de múltiples publicaciones monográficas, el P. Alejandro ha comenzado con esta obra la sistematización de su trabajo filosófico, especializado en el campo de la filosofía del conocimiento. Aquí publica una meditación personal, clásica y actual acerca del problema del *conocer*; con este subrayado indicamos que para él, el conocimiento cuenta más como actividad personal que como facultad intelectual separada o abstraída del núcleo vivencial, de la «personalidad» del hombre; al nacer de esa realidad única llamada «hombre», entendido éste como conciencia encarnada puesta al descubierto por la meditación gnoseológica, será exactamente una modalidad de su presencia en el mundo.

Al «conocer» en cuanto objeto de la filosofía crítica le es asignado, en consecuencia, un método que no

puede ser doctrinal, sino dicho gnoseológicamente por el autor, «de pesquisa psicológica», de observación interna como se llama tradicionalmente. Piensa firmemente que si el conocer es un acto originario e irreductible, determinable únicamente por rodeos, no cabe definir una *Gnoseología* más que desde el punto de vista que considera el conocimiento humano anclado en el hombre real, desde él, o mejor quizá, dentro de él mismo como «persona gnoseológica», de ningún modo expresable por la sola abstracción. Con lo que resulta que la Verdad gnoseológica no puede ser algo objetivable universal, nominalmente, semántica o lingüísticamente; por aquí erraron todos los nominalismos históricos, al querer ciencia sin hombres, leyes sin hechos, actos sin personas, sujetos sin objetos y formas sin materia; ello no obsta para que también el conocimiento humano pueda ser estudiado científicamente con formalidad y su tratado soporte una completa sistematización.

La preocupación última del autor es, tal como lo escribe, «querer dar una solución a la inseguridad gnoseológica del hombre contemporáneo», a sabiendas y reconociéndose deudor de las viejas gnoseologías. En ese caso, habría que preguntar si el hombre vive tan intensamente preocupado por su conocer cuando a éste se le tilda de problema filosófico y si la inseguridad moderna proviene tanto del terreno intelectual o cognoscitivo, como para intentar una solución por un camino difícil de recorrer.

J. M. de Alejandro, que hace buen alarde de agilidad crítica histórico-filosófica, se coloca en todo momento y de plano, palmariamente, en el mejor *realismo realista* de escuela, a caballo entre la sola visión del conocimiento y la sola visión de la vida. No obstante, el peligro y la tentación subyacen mientras precisamente se intenta encajar, con el rigor de todo conocimiento exacto, al pensamiento ajeno en las casillas o *ismos* de las ideologías sistema.

Afirmar, además, que «absolutamente toda nuestra actividad como personas está determinada, presupone y se concreta exclusivamente en conocimiento, y que el hombre es proporcional a su conocimiento», resulta llanamente excesivo. En una filosofía crítica el equilibrio depende no sólo de que se aluda a la personalidad, sino de que no se eluda a la persona; el rigor es válido cuando se procuran mantener bien tensos, sin separarlos, los hilos del *es* y el *existe*; cuando al objetivo último de la Gnoseología, la determinación de la verdad y la certeza del conocimiento, no se llega fácilmente por los senderos de la analogía; y al juicio de valor acerca del conocer se le plasma, sin identificarlos, el del vivir. No es lícito, a costa de proclamar la humanidad del conocimiento, capitalizar al hombre en

función de una modalidad de su existencia. Para ser personalista, el realismo crítico, deberá siempre poner en juego los recursos de reflexión personal que salvan al hombre del escepticismo, pero sin juzgar sus propias evidencias o admitir certezas en un contexto que se sale de tema.

G. MARTIN

K. T. GALLAGHER, *La filosofía de Gabriel Marcel*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1968. 269 pp., 19,5 x 14.

La filosofía de Gabriel Marcel ha dado mucho que pensar. Si con Gallagher admitimos que Marcel es una de las fuerzas más originales de nuestro siglo, no nos extrañará el que se hayan escrito en poco tiempo tantas cosas sobre su pensamiento. Pero pocas con el cariz tan comprensivo de este valioso estudio de su filosofía, que el propio Marcel califica de «excelente» en el Prólogo. Gallagher se inicia en el respeto total a la originalidad del lenguaje filosófico del maestro francés, y concluye en apología realista de su obra frente a otras interpretaciones unilaterales o marginales. Más que nada, adonde llega es a sistematizar lo insistematizable, a poner un stop a la huidiza carrera del *fluir* intelectual marceliano —«sinuoso» por definición, ya extendida— rebelde a cualquier apelativo, sea o no de corte «existencialista».

A ese sistemático horror a lo sistemático debe su pensamiento mucho de su carácter no derivado, nos nos dice sugestivamente el autor. Al hacer con sistema una labor interpretativa original, es con todo consecuente con Marcel y consigo mismo, dándose cuenta de que el sistema se justifica no por coincidir con la realidad sino por no coincidir con ella. Repetidamente, y aún

dentro de la perfecta comunión de pensamiento, tiene que hacerse con cautela su propio stop para cerciorarse de que sigue en la «senda tortuosa» del francés, sin traicionarla ni evadir sus límites definitivos. Adoptando aquí la clave marceliana sobre la «objetividad», podemos decir que sin estudiar su filosofía como «objeto», Gallagher tampoco puede tocar plenamente su «misterio» aun resolviendo satisfactoriamente su «problema». Esto es hasta una demostración de lo bien que el americano piensa al francés.

El esquema fundamental que Gahagher nos transmite sobre su lectura de Marcel, es esencialmente sencillo por verdadero. Todas sus líneas convergen en la aparición «suprafenomenológica» del «misterio del ser» tocado temáticamente a partir de la idea de *participación*, que se revela a tres niveles conjugados: encarnación, comunión y trascendencia. La presencia única de ese misterio «metafísico» corrige todas las visiones objetificantes de la realidad y ocurre en una revelación «subjetiva» abiertamente definida como «exigencia ontológica», intuición ciega o seguridad primitiva. Para conectar con el misterio del *ser*, aun en el mismo *tener*, la participación se manifiesta «reflexión secundaria», propiamente filosófica, que resulta ser pura *creación libre*. La presencia indudable —«imponible» diríamos— del ser encarnada participativamente en los seres, no puede menos de ser experimentada a poco que el hombre se deje guiar por la intuición creadora, radicalmente libre en cuanto creación intuitiva y recibida como desde el último interior del hombre. Al hombre «problemático» actual quiere Marcel dedicarle este mensaje de irradiación metafísica nacida en la hondura de la mejor intercomunidad humana. Toda la obra filosófica de Gabriel Marcel

—al igual que su obra dramática— aparece así al horizonte de su idea original debida a una experiencia personal y cristalizada en testimonio creador para el hombre que hoy tiene que amar en concreto con una filosofía concreta.

G. MARTIN

Marc ORAISON, *Psicología de nuestras relaciones con los demás*. Ed. Mensajero, Bilbao, 1969, 171 pp., 13,5 x 19,5.

En ocasiones los libros escritos para analizar la vida de relación, son más bien libros para analizar los conceptos con que se define la relación. No se presiente la relación humana sino una farragosa relación de conceptos.

El autor estudia directamente, con el peso de su experiencia y la luz de sus conocimientos psicoanalíticos, las relaciones reales que tejen la vida de cualquiera. Las analiza profundamente. No concede beligerancia en ningún momento a una teoría de la relación interpersonal que esconda una fuga a la necesaria soledad del hombre frente a sí mismo. Si bien es «verdad» que todo es más hermoso si tuviera a alguien a quien podersele decir, también es cierto, «que el amor al prójimo no consiste en anonadarse a sí mismo... en pro del otro... Se trata de pensar en sí y de amarse en función del otro, para él y para uno mismo distintamente».

Un libro compuesto de manera accesible, que no ha pretendido divulgar para empobrecer, sino ser sencillo para relacionarse más universalmente.

Joaquín G. CARRASCO

S. RADHAKRISHNAN, *La religión y el futuro del hombre*. Guadarrama, Madrid, 1969, 189 pp., 10 x 18.

La planetarización del mundo y los profundos cambios culturales provocados por la madurez alcanzada por la técnica, por el poder del hombre sobre el cosmos, dan pie a nuevos problemas de interpretación de la historia y de gobierno del mundo. La confianza del hombre en sí mismo va mezclada de gran desconfianza. Como en la vida del adolescente, las inmensas posibilidades del hombre actual van enmarcadas en múltiples zozobras. Pues bien, en este contexto surge la pregunta a la religión, a la fe, a la incógnita de los dioses.

¿Cuál es el papel de lo religioso en la construcción del mundo? Este es el núcleo doctrinal del libro, cuyo título en inglés es más exacto que en español (*Religion in a changing world*).

Libro erudito, escrito con orientación filosófica y teológica. A las veces se podría pedir más acabada ilación del pensamiento, que queda confuso y enmarañado.

En una época ecuménica como la nuestra este libro puede servir de acercamiento entre el pensamiento filosófico y las religiones cristiana y orientales, sobre las que el autor cabalga en continuo parangón.

Juan Antonio BERNAD

Mircea ELIADE, *Mefistófeles y el andrógino*. Ed. Guadarrama, Madrid, 1969, 276 pp., 18 x 11.

Recoge este libro una serie de conferencias pronunciadas por su autor en las *Eranos* de Ascona (Suiza), entre 1957 y 1960, y que intentan «hacer inteligibles un cierto número de comportamientos religio-

sos y de valores espirituales pertenecientes a los no europeos». Recurre para ello a hechos culturales familiares, tomados de la tradición occidental, cuando ofrecen un término de comparación esclarecedor. Investiga el significado de las experiencias de la luz mística en las religiones de la India y en otras religiones orientales, incluida la de Israel; el misterio de la totalidad, como «coincidentia oppositorum», la renovación cósmica y escatológica, y los mitos de cuerdas y marionetas, que aparecen en diversas religiones.

Como historiador y científico de las religiones expone e interpreta diversos ritos y mitos religiosos en muy diversas culturas, y ofrece así al hombre europeo nuevos horizontes acerca del hecho religioso. Termina la obra con unas consideraciones sobre el simbolismo religioso.

I. M.

Hugo RAHNER, *Humanismo y Teología de occidente*. Ed. Sígueme, 1968, 336 pp., 14 x 22.

Este libro recoge varios trabajos del autor desde 1945. Todos estos trabajos unificados como el mismo autor lo indica por el tema Occidente. Entendiendo por tal no propiamente una región geográfica, sino todo un margen o una zona de influencias culturales en progresivo desarrollo y que tipifican un tipo humano de relaciones con el mundo, la vida, los hombres y Dios.

En una primera parte los trabajos intentan describir el comportamiento cultural y religioso del hombre occidental: en el humanismo, en la teología, en la historia, en la cultura, en el trabajo y en el ocio...

En la segunda, a través de personajes tipo, no olvidemos que Hu-

go Rahner se distingue por su profundo conocimiento de la patrística, nos presenta a quienes pueden considerarse por lo que significan, los forjadores del occidente.

En la tercera, a partir de las luces emitidas por «el primer Concilio protestante universal», presenta esa esperanza de la que por muchos sitios muchas personas creen vislumbrar los albores.

Joaquín G. CARRASCO

Agnés VILLADARY, *Fête et vie quotidienne*. Les Editions Ouvrières, Paris, 1968, 248 pp., 21 x 13,5.

El libro es fruto de una reflexión fenomenológica y científico-positiva (apoyada en encuestas) sobre las fiestas en su conformidad o realidad actual, según puede observarse en las diversas manifestaciones o tipos de fiestas que van imponiéndose en la sociedad en que vivimos.

El autor distingue dos tipos de fiestas: fiesta-esencia y fiesta-existencia. La primera, tradicional, corresponde más a la sociedad sacral conocida. Lleva consigo hiatus o cortes netos —temporales, espaciales, económicos y religiosos— entre el tiempo profano y el tiempo de la fiesta.

La fiesta-existencia lleva el sello de la desacralización; está más integrada en la vida diaria y viene exigida por la necesidad de descanso físico, de desfogue síquico-afectivo y de intimidad del hombre contemporáneo, agobiado por el trabajo y la impersonalidad a que se encuentra abocada nuestra civilización industrial y urbana.

Esta conformación de las fiestas tiende a ser un hecho que nos afecta a todos.

El autor estudia en la segunda parte (páginas 97 ss.) el fenómeno en los jóvenes de 15 a 18 años, me-

dante encuesta hecha a 100 jóvenes de la región parisina, elegidos de modo representativo.

Para el educador, el libro significa una aportación muy sugestiva, si es verdad que la obra educativa y cristiana va encontrando progresivamente su marco preferido en las tareas para o periescolares en las cuales gozan de importancia capital las diversas formas de esparcimiento, distracción, relación afectiva, asociaciones de amistad y de recreo.

José RODRIGUEZ MEDINA

A. JOUSSAIN, *El espiritualismo en los límites de la ciencia*. Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 77 pp., 20,5 x 14,5.

La serie de ensayos que reúne aquí el autor puede acaso tener cierto carácter de apología espiritualista. Pero ya previene a los lectores desde el principio, en el prólogo, que no se puede ser gran filósofo «pensando como todo el mundo», sino obligando a ese «todo el mundo» a pensar como él piensa.

La idea de transfondo de todos los temas abordados, es la *solidaridad* de los seres. El descubrimiento elemental de lo que pasa en la naturaleza, en el universo, en la sociedad, lleva a preguntas decisorias sobre la peculiar actuación de ese ser que llamamos «sujeto consciente»: ¿cómo llega a descubrir su mundo?, ¿qué recuerda de lo que vive?, ¿qué busca como vive? El riesgo inherente a una vida así, no deja, sin embargo, de permitir la apertura a una comunión fecunda con el medio funcional en que se desarrolla. El hombre queda aunado, de este modo, con la funcionalidad de todo el universo y, en última instancia, con su destino personal y con Dios.

G. MARTIN

Robert SVOBODA-Hansmartin LOCHNER, *La vida amenazada*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1968, 296 pp., 20 x 14.

Los avances científicos y técnicos de estos últimos años nos han lanzado a una aventura sin precedentes. Basta que observemos algunas de estas conquistas recientes en los más diversos campos: velocidad, altitud, comunicaciones, pensamiento (cerebros electrónicos), etc..., para percatarnos de ello. Resultados más llamativos si tenemos en cuenta el tiempo mínimo en el que tales récords se han establecido. De esta forma nos encontramos en un momento en el que se hace difícil señalar previsiones.

Si bien es cierto que el hombre no puede pretender seriamente hacer inefectivos los logros de su desarrollo científico, no cabe duda que nuestra vida está expuesta a los peligros que dicho progreso lleva consigo y que exigen urgente solución: impureza del aire, insalubridad de las aguas, peligro creciente de radiactividad, angustia y desequilibrio de una vida sofocada, muertes en accidentes de tráfico... Estos son los problemas que con idéntico interés y seriedad nos ofrecen las páginas de este libro.

Todo ello es un índice de que hoy asistimos al nacimiento de una nueva época cuyo dinamismo positivo hemos de cultivar y cuya problemática hemos de atender desde nosotros mismos ya que nuestra responsabilidad es irremplazable. Dejando a un lado sentimentalismos que no tienen lugar, la base sobre la que descansa la esperanza de nuestro futuro, y que constituye en fondo la preocupación de los trabajos que presentamos, radica en la convicción de que la felicidad, el bien y la paz son patrimonio de todos los hombres y, por consiguiente, nuestra seguridad solamen-

te será plena cuando el bienestar particular pase a ser momento de alegría en la gran familia de los hombres.

Verdad antigua nuevamente repensada. Sólo así el horizonte estará despejado y caminaremos gozosos *hacia un mundo nuevo*.

Julio ARMESTO SANCHEZ

Jean ROSTAND, *Inquietudes de un biólogo*. Ed. Fontanella, Barcelona, 1969, 110 pp., 12, x 18,5.

Es casi un libro de máximas, sin paternalismos, que expresan claramente una vida densamente puesta al servicio de la ciencia. Cuando el campo en el que piensa es el biológico, el científico y su vocación en el mundo del futuro o en el futuro del hombre, la frase se hace más luminosa de sentido y más laceraante de expresión. Creo que cuando se enfrenta con el campo moral, político, del comportamiento..., entonces enflaquece y aflora una intención clara de encontrar la frase lapidaria, que se nos antoja más ejercicio sintáctico que pensamiento profundo.

Es un libro interesante y con recursos múltiples para humanizar y hacer más importantes desde el punto de vista formativo, la enseñanza de las ciencias que para muchos pedagogos no superan el estadio hipotrofiado de la instrucción.

Joaquín G. CARRASCO

Noël LAMARE, *Conocimiento sexual del hombre*. Fontanella, Barcelona, 1969, 193 pp., 18 x 12.

¿En qué consiste la sexualidad masculina? ¿Cómo se manifiesta? ¿Causas y vías de solución de la impotencia y déficit sexual? A todas estas preguntas intenta responder el presente ensayo.

A partir del proceso de la erección y eyaculación se estudia la potencia sexual; ésta reside precisamente en la aptitud para asegurar la plena expansión de la excitación erótica femenina hasta su acabamiento natural, que es el orgasmo. El último capítulo versa sobre las perversiones.

El núcleo del libro lo constituye el tercer capítulo sobre la impotencia sexual. El autor distingue claramente entre impotencia, frigidez y anafrodisia (ausencia de placer en la mujer). Entre los fenómenos que ocupan un lugar preponderante en la psicogénesis de la impotencia figura la masturbación (pp. 63-72). Lamare expone sucintamente los peligros de una represión sin compensación de la sexualidad infantil sin incurrir, por ello, en la apología de la ipsación. Pero la prohibición que ha gravitado sobre la actividad autoerótica repercutirá en el momento de las primeras experiencias aleróticas.

Jamás se repetirá con exceso que el amor no sobrevive más que cuando se le insufla, precisamente, la vida. Una de las aventuras más apasionantes que se pueda soñar es el desafío constate al envejecimiento del amor. En el matrimonio, todavía más que en cualquier otro dominio, se es feliz cuando se quiere serlo.

Novios y jóvenes esposos hallarán en la dimensión biopsicológica del presente libro una orientación positiva.

Luis DIUMENGE

José M. PRELLEZO, *Educación y familia en A. Manjón*. Pas-Verlag, Zurich, 1969, 370 pp., 24,5 x 18. (Distribuye: Difusora del Libro, Madrid).

La famosa editorial Pas-Verlag de Zurich acaba de sacar a la luz pública, *magníficamente* presenta-

da, la tesis doctoral del prof. de Historia de la Pedagogía Contemporánea del P. A. S. de Roma.

Consta fundamentalmente de dos partes: En la primera se aborda el estudio de las fuentes de inspiración manjoniana; la segunda, en cambio, está dedicada al papel de la familia en la educación de sus hijos.

El estudio crítico de las fuentes tiene consistencia y substantividad por sí mismo. Pudiera muy bien haber aparecido sin el apoyo y compañía de los otros asuntos que se tocan y tratan. Constituye su más alta y valiosa aportación. En esta labor minuciosa de búsqueda y rastreo de las posibles fuentes de inspiración del Educador de Granada el autor no ha escatimado el esfuerzo. Su labor desmenuzadora y analítica de la extensa producción manjoniana revelan, desde luego, una tenacidad y perseverancia, una honestidad y escrupulosidad científicas realmente admirables, ejemplares. En este aspecto, el estudio del Dr. Prellezo pudiéramos muy bien calificarlo de «*standard book*», de modelo en su género.

La segunda parte justifica el título del libro. Es una exposición panorámica, objetiva y crítica, jugosa y clara de la concepción del P. Manjón sobre el papel que los padres tienen reservado en la educación de sus propios hijos. Todo un verdadero tratado de pedagogía familiar.

En resumen, se trata de un estudio llamado a ocupar uno de los primerísimos puestos en la ya extensa bibliografía manjoniana. De ahora en adelante, todo el que desee acercarse al Fundador de las Escuelas del Avemaría, tendrá necesidad de consultar y tener en cuenta el estudio del Dr. Prellezo.

Juan A. CABEZAS